

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN RELACIONES
INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN NEGOCIACIÓN Y
COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

**EL NUEVO ROL DEL ESTADO ECUATORIANO: PODER Y DESARROLLO.
EL CASO DEL PETRÓLEO, PERIODO 2007-2012**

PAUL LOMBARDO TORRES LÓPEZ

Febrero, 2015

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN RELACIONES
INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN NEGOCIACIÓN Y
COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

**EL NUEVO ROL DEL ESTADO ECUATORIANO: PODER Y DESARROLLO.
EL CASO DEL PETRÓLEO, PERIODO 2007-2012**

PAUL LOMBARDO TORRES LÓPEZ

**ASESOR DE TESIS: DR. ERNESTO VIVARES
LECTORES/AS: RUSIA KATALINA BARREIRO SANTANA
JAIME EDUARDO ESTAY REYNO**

Febrero, 2015

DEDICATORIA

Para Kristina
Una vez más, mi inspiración

AGRADECIMIENTOS

Por ser parte fundamental en la elaboración de la presente investigación me gustaría agradecer al Dr. Ernesto Vivares primeramente por sus comentarios críticos y sugerencias; y segundo por creer en mis capacidades académicas.

Finalmente agradezco a mi familia por todo su apoyo.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
INDICE DE CUADROS.....	7
INDICE DE GRÁFICOS.....	8
RESUMEN.....	9
ABSTRACT.....	10
CAPÍTULO I.....	11
Economía Política Internacional: Rol del Estado y Petróleo.....	11
Escuelas de la Económica Política Internacional.....	12
Escuela Americana.....	12
Escuela Británica.....	14
Escuela Latinoamericana.....	15
El Rol del Estado.....	15
Estado – Mercado.....	16
Construcción e implementación de una política.....	20
Resultados de la política pública vinculados al desarrollo.....	24
Conclusiones.....	28
CAPÍTULO II.....	32
Antecedentes: Estado y Petróleo.....	32
Método de estructuras históricas.....	32
El Rol del Estado en América Latina.....	33
Estado – Mercado en América Latina (Forma).....	34
Estructura de poder en la región (Construcción e implementación).....	36
Repercusiones de la Estructura de poder en la región (Resultados).....	44
Conclusiones.....	49
CAPÍTULO III.....	53
Caso de Estudio: Rol del Estado en el modelo de acumulación del Ecuador, periodo 2007 - 2012.....	53
Estado – Petróleo en el Ecuador (Forma).....	54
Procesos de cambio en la política del Ecuador (Construcción e implementación).....	55
Realidad Internacional.....	55
Realidad Doméstica.....	57

Realidad 2007 – 2012.....	59
Entendiendo al Petróleo como acción política	60
Ecuador: El jaguar Latinoamericano (Resultado)	62
Resultados Políticos	62
Resultados económicos y sociales	68
Controversia	74
CAPÍTULO IV	76
Conclusiones	76
BIBLIOGRAFÍA.....	80

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Principales componentes del Consenso de Washington.....	27
Cuadro 2. Auge de los precios de los commodities en América Latina.....	43
Cuadro 3. Tasa de crecimiento medio anual del PIB por grupo de especialización en América Latina y el Caribe.....	48
Cuadro 4. Modelo neodesarrollista extractivista.....	51- 52
Cuadro 5. Valor agregado bruto (VAB) desagregado por ramas petroleras y no petroleras (tasas de variación promedio y estructura porcentual).....	64-65

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Estado, mercado y sociedad en la gobernanza energética	30
Gráfico 2. Esquema de la definición del Rol del Estado.....	31
Gráfico 3. Evolución de la pobreza e indigencia en América Latina.....	49
Gráfico 4. América Latina y el Caribe (21 países): evolución de la participación del gasto social en el gasto público total y del gasto público total en el PIB.....	49
Gráfico 5. Conformación de la Asamblea Constituyente del Ecuador 2007.....	63
Gráfico 6. Fuerzas políticas en la Asamblea Constituyente y Asamblea Nacional.....	64
Gráfico 7. Producción histórica de petróleo según tipo de empresa (1972 – 2012).....	65
Gráfico 8. Evolución de la deuda externa pública y privada (porcentajes del PIB, 1990-2012).....	67
Gráfico 9. PIB Ecuador, América Latina y el Mundo.....	68
Gráfico 10. Inflación: Ecuador y América Latina (2012).....	69
Gráfico 11. Estructura de la PEA en Ecuador (2007 – 2012).....	70
Gráfico 12. Evolución de la pobreza en el Ecuador (2000 – 2012).....	72
Gráfico 13. Cambios en el coeficiente de Gini en el Ecuador (2007 – 2012).....	73
Gráfico 14. Esperanza de vida en el Ecuador (2004 – 2012).....	74
Gráfico 15. Sinergia entre Política y la Teoría	79

RESUMEN

América Latina y el Caribe se encuentra en un proceso de transformación, consistiendo en cambios en las relaciones y estructuras de poder dentro del orden mundial. Estos procesos se ven reflejados en las nuevas interacciones entre los Estados y en los cambios profundos en el Rol del Estado. Tras el fracaso de las políticas neoliberales en la región de América Latina y el Caribe algunos países han cambiado el rol del Estado dentro del proceso de desarrollo de los países. Este nuevo rol del Estado puede ser mostrado en sus distintos niveles: Estado – Mercado; construcción e implementación de una política pública; y finalmente en los resultados de la política pública.

El primer capítulo esclarece y determina las características y diferencias entre la perspectiva Americana, Británica y Latinoamericana de la economía política internacional. Posteriormente plantea un posible entendimiento de Rol del Estado en sus distintos niveles.

El capítulo II, denominado antecedentes: Estado y Petróleo, propone un recorrido histórico durante los años 80 hasta la actualidad, con la finalidad de determinar los cambios políticos, económicos y sociales de las épocas. Indudablemente busca determinar las afecciones del proceso del consenso de Washington en América Latina y los dos modelos de acumulación que se han desarrollado en la región; modelos donde se puede apreciar la capacidad del Rol del Estado.

El capítulo III, denominado caso de Estudio, focaliza en el proceso de cambio del Rol del Estado en el Ecuador y la repercusión en el petróleo, siendo el periodo de análisis los años 2007 al 2012.

Finalmente, el capítulo IV se presentan unas conclusiones.

ABSTRACT

Changes in power relations within the world order have created the emergence of new power structures, which is reflected in the new interactions between States. After the breakdown of neoliberal politics in the Latin American and Caribbean region, some countries have developed a process of change in the role of the State in regards to development. This new State role can be seen through different levels: State – Market, Construction and implementation of public policy, and finally through the results of public policy.

The first chapter, titled Theoretic Framework, first clarifies and determines the characteristics of and the differences between the North American, British and Latin American perspectives of the International Political Economy. Second, it presents possible understandings of the State role at different levels of analysis.

In the second chapter, titled Background: State and Petroleum, a historical timeline is presented, from the 1980s to present, in order to determine the political, economic and social changes that have occurred over time. This chapter undoubtedly seeks to determine the conditions of the Washington Consensus process in Latin America and the two models of accumulation that have been developed in the region; models where one can see the capacity of the State role.

Chapter three, titled Case Study, focuses on the process of the change in the role of the State in Ecuador and its impact on oil. The years of analysis are 2007 to 2012.

Finally, in chapter four conclusions are presented.

CAPÍTULO I

Economía Política Internacional: Rol del Estado y Petróleo.

El capítulo abordará dos temas que giran alrededor del Desarrollo; el primer tema es el Rol del Estado, mientras que el segundo tema es el Petróleo; a través de las perspectivas de la Economía Política Internacional (EPI) se irán dilucidando estos temas.

Para el análisis del Rol del Estado hay que considerar tres factores importantes. Primero, hoy en día nos encontramos en una transición histórica, se la puede denominar como la era de la globalización, dejando atrás la denominada estabilidad hegemónica. La transición es entendida como el intervalo de tiempo entre dos períodos (Cohen, 2008). El periodo de Globalización es ilustrado como la integración de las economías, en donde se genera una nueva organización de la actividad económica; básicamente gira alrededor del sistema de producción –modo de acumulación- denominado capitalista (Miller, 2008).

Segundo, se pueden establecer tres visiones acerca de la capacidad del Estado dentro de la Globalización: los *hiperglobalistas*, el poder se encuentra fuera del Estado; los *escépticos*, el Estado mantiene el poder sobre los demás actores; y finalmente los *transformistas*, los Estados no son entendidos en términos de una dicotomía fortalecimiento o de debilitamiento sino más bien son sometidos a procesos de adaptación y transformación (Phillips, 2005).

Tercero, en la última década se han elevado los precios de las materias primas en el mercado internacional, dando paso a reavivar el debate sobre el papel que cumplen los recursos naturales sobre los sistemas económicos y políticos en América Latina, en especial el petróleo. (Svampa, 2013; Colburn, 2009).

Por lo tanto, el presente capítulo mediante diversas perspectivas de la economía política internacional comparará y contrastará las principales características de las escuelas de pensamiento utilizadas en el presente trabajo. Finalmente discutirá los posibles enfoques dentro del Economía Política Internacional entorno al Rol del Estado en sus distintos niveles: Estado - Mercado, construcción e implementación de una política pública y resultados de la política pública vinculados al desarrollo; los dos últimos niveles de análisis del rol del Estado serán ligados al tema del petróleo.

Escuelas de la Económica Política Internacional

La Economía Política Internacional como campo de estudio se la conoce desde hace medio siglo (Cohen, 2006). En las décadas anteriores a los años 70s, las ciencias económicas y políticas fueron tratadas como disciplinas diferentes, en donde, cada una tenía su propio entendimiento del área global. Mientras que a partir de la década del 70s, la EPI es entendida como el estudio de la compleja interrelación de la actividad económica y política en el nivel de las relaciones internacionales (Cohen, 2012).

En la actualidad, las principales perspectivas de la EPI para el análisis son la Escuela Americana y la Escuela Británica (Cohen, 2008), dentro de esta disputa se puede interpretar que existe otra perspectiva que puja por salir entre las dos antes mencionadas; se denominada Escuela Latinoamericana. Cada una de las distintas perspectivas dentro de la Economía Política Internacional interpreta los diversos procesos que se han generado a lo largo del tiempo a nivel del orden mundial desde su marco de entendimiento.

Escuela Americana

La Escuela Americana analiza procesos económicos en curso que tienen repercusiones en la política y viceversa, en donde los actores son percibidos como convergentes o incitados por el Estado (Cox, 2009). Para esta perspectiva el propósito principal de la teoría es la explicación, con la finalidad de identificar la causalidad. Además está enmarcada en los pilares de la ciencia dura, por lo tanto, aplica el método positivista empírico como guía para la política pública (Cox, 2009; Cohen 2008).

Los distintos análisis de la Escuela Americana se los realiza a través de la teoría de resolución de problemas, postura que lleva a comprender y aceptar el nuevo orden mundial como algo natural o dado, por lo tanto, toma las características estructurales del presente orden como estáticas, con el fin de ser capaz de hacer frente eficazmente a los problemas que surgen (Cohen, 2010; Cox, 2009; Cox y Sinclair; 2001), finalmente mira al orden mundial como ahistórico (Cox y Sinclair; 2001).

La perspectiva Americana mantiene un énfasis en las normas convencionales de las ciencias sociales, de la misma manera preserva los principios del positivismo y el empirismo (Cohen, 2009; Cox, 2008). De acuerdo a la visión de Cox la perspectiva Americana se encuentra orientada a mantener el status quo de la supremacía de los

Estados Unidos, para lo cual, se aborda problemas inherentes al sistema capitalista mundial (Cox, 2009).

Para el análisis del Estado, la Escuela Americana se rige en base al Estado centrismo, esto significa que privilegian al Estado por encima de las demás unidades de intereses, por lo que, en un orden donde existen varios actores se mira al Estado como el centro del análisis (Cohen, 2008). Tras la publicación de Keohane y Nye “Poder e interdependencia” en 1977, la Escuela Americana rompe la visión clásica del paradigma realista del Estado centrismo que venía dominando dentro de la escuela, cuyo aspecto era *el Estado como actor único y racional* (Cohen, 2012; Cohen 2008; Cohen 2006). La nueva manera de mirar la realidad dio paso a que los análisis acojan a un conjunto de actores, en donde, el Estado permanece siendo el actor central dentro de la globalización pero no será la única autoridad para determinar los resultados (Cohen, 2012), debido a la interdependencia generada por la economía y la creciente cantidad de actores transnacionales en el orden mundial.

El funcionamiento del Estado para la EPI Americana esta dado por una visión neoliberal, la cual esta ligada a la noción del Estado competitivo. Al tratar de escapar a las constricciones realistas del Estado centrismo en sus análisis de las nueva formas y agencias de gobierno en la política mundial, se ha enmarcado en una visión neoliberal convencional, en la cual, el Estado es proveniente del Estado contemporáneo que es asociado esencialmente con el monetarismo neoliberal. En esta concepción el Estado sólo mantiene un papel tangencial en la prestación de asistencia social (Phillips, 2005). El punto de partida para el desarrollo y apogeo del neoliberalismo es la supuesta crisis del modelo de Estado de bienestar de la posguerra y su obsolescencia en virtud de un proceso de mercantilización, diseñado en torno al imperativo central de la competitividad internacional y transnacional (Phillips, 2005).

Finalmente, la posición neoliberal está ligada hacia la ortodoxia de la globalización, esta basada en la fuerza y coherencia de la convergencia y el deterioro de la diversidad de capitalismo, por lo que, mira que todas las economías industriales avanzadas tienden hacia formas comunes de producción y la organización de la vida económica, en donde las variaciones deben ser entendidas como un producto de distorsiones en el mercado (Phillips, 2005).

Escuela Británica

La Escuela Británica parte desde una diferente visión de cómo el orden mundial funciona y como este debería ser evaluado (Cohen, 2008). Para esta perspectiva el propósito principal de la teoría es poder identificar la injusticia, proceso que lo realiza mediante el juicio. La Escuela Británica es crítica, normativa, interpretativa, además de ser escéptica acerca de la elección racional, finalmente rechaza una epistemología positivista (Cohen 2010).

El análisis está enfocado en las instituciones y la historia, incluso aspira a decir algo fuerte sobre la equidad y justicia social (Cohen 2010), por lo que, apunta a visiones grandiosas de transformación sistémica o desarrollo social. Los estudios Británicos son menos formales metodológicamente, por lo tanto, da cabida a un mayor número de perspectivas (Cohen, 2010). Puede decirse que esta perspectiva es más inclusiva y multidisciplinaria (Cox y Sinclair; 2001).

La Escuela Británica también llamada Teoría Crítica se preocupa de cómo las estructuras han emergido y cómo sus formas existentes pueden estar sujeta a cambios (Cohen, 2010; Cox, 2009, Cox y Sinclair; 2001). El Estado no puede ser analizado como un actor unitario, debido a que, los cambios históricos deben ser pensados en términos de relación recíproca de las estructuras y actores dentro de una conceptualización de Estado – Sociedad compleja, en donde, los resultados dependerán de la respuesta de las fuerzas sociales (Cohen, 2006; Payne, 2005), finalmente mira al orden mundial como cambiante e histórico (Cox y Sinclair; 2001).

La visión Británica (en el pensamiento de Cox) mira la internacionalización del Estado como la razón para identificar un proceso global, en el cual, las políticas y las prácticas nacionales se han ajustado al campo de la economía mundial (Phillips, 2005), por lo tanto, su permanencia está ligada a ciertas agencias estatales que son los puntos claves para el ajuste interno de la política económica internacional (Phillips, 2005, Payne, 2005). Dentro de esta perspectiva las cuestiones centrales están relacionadas con la interacción de la política y la economía de los Estados en el sistema internacional (Cohen, 2008). Finalmente, la perspectiva Británica mira y analiza al Estado - al igual que la Escuela Americana - como un actor en un entorno de varios agentes dentro del orden mundial (Cohen, 2008). La gran diferencia se encuentra en la forma que toma el

Estado dentro de los análisis, para la perspectiva Británica a diferencia de la Americana, el Estado no es el centro del análisis.

Escuela Latinoamericana

La Escuela Latinoamericana es una alternativa a las dos perspectivas dominantes dentro del campo de la Economía Política Internacional, forma parte de las escuelas regionales que se encuentran en desarrollo. Surge como una crítica a las fallas de las relaciones internacionales para explicar los cambios económicos mundiales entre mediados de la década del 60 y mediados de los 70s (Vivares, 2013b).

Para nuestro análisis se entenderá como EPI Latinoamericana o Economía Política del desarrollo al espacio de reflexión crítico, la cual esta alineada a los complejos procesos y estructuras sociales dentro de los distintos contextos históricos y espacios geográficos que lo conforman (Cox, 2002); teniendo en cuenta que no solo se preocupa del pasado sino por el proceso continuo de cambio (Payne y Phillips, 2012). Esta perspectiva es multidisciplinaria al igual que la Británica, debido a que, acoge en su campo a diversas disciplinas como la historia, la economías, la sociología, las políticas públicas, el posmodernismo, entre otras. (Vivares, 2013b).

La diferencia más importante de la Escuela Latinoamericana de las anteriores perspectivas es el vínculo que mantiene con el desarrollo. La EPI del desarrollo busca “reivindica[r] la necesidad de recuperar el pensamiento latinoamericano para promover un diálogo equilibrado, propio y pertinente” (Rojas y Falconí, 2012; 11), que confronte los desafíos cambiantes del orden mundial que en gran medida esta formado por sociedades complejas, desiguales y heterogéneas.

El Rol del Estado.

A lo largo de la historia del sistema internacional moderno ha existido una interacción entre el poder político y la creación de la riqueza (Underhill, 2000). En Economía Política Internacional el debate sobre el Rol del Estado ha sido un tema relevante. El debate se ha generado por la vitalidad y/o capacidad que tienen los Estados dentro de la globalización (Payne, 2005). A continuación se dilucidará un posible entendimiento del Rol del Estado en sus distintos niveles: Estado – Mercado; Construcción e implementación de una política pública; y, resultados de la política pública vinculados

al desarrollo. El tema del petróleo será vinculado a los niveles dos y tres del Rol del Estado.

Estado – Mercado

En el nivel Estado – Mercado se pretende entender la forma de actuar del Estado en su relación con el Mercado dentro del orden mundial. En el mundo moderno existe una paralela y mutua interacción entre el Estado y el Mercado, la tensión entre estas dos diferentes formas de ordenar las relaciones humanas ha moldeado profundamente el curso de la historia moderna y constituye el problema fundamental en el estudio de la economía política Internacional, sin esta relación no podría haber la Economía Política Internacional. Esto se debe a que si existe ausencia del Estado los resultados de las actividades económicas serán establecidos por el mecanismo de precios y las fuerzas del mercado, llegando a ser un mundo puro del economista. Mientras que en el sentido contrario, ausencia del Mercado, el Estado o su equivalente establecería los recursos económicos, llegando a ser un mundo puro de las ciencias políticas. Sin embargo el mundo en una forma pura no existe (Gilpin, 2003).

La relación entre el Estado y el Mercado ya sea en el ámbito político como en lo académico ha mantenido diversos desacuerdos, esto se debe a la relativa importancia que genera el Estado y el Mercado en el desarrollo económico (Gilpin, 2001). El Estado mantiene una variedad de formas y una variedad de análisis (Payne, 2005), al igual que el mercado. Hoy en día, se puede establecer que la relación compleja que existe entre el Estado y el Mercado, o mejor dicho entre el dominio político y el dominio económico es el vínculo que existe entre la autoridad política en una mano, y la economía de mercado refiriéndose al sistema de producción y la distribución de riqueza en otra mano (Underhill, 2000).

La controversia que existe entre la relación Estado - Mercado está dada en dos frentes. El primer frente ligado a entender en ¿cómo el Estado y sus procesos políticos asociados afectan la producción y la distribución de la riqueza?, y en particular en ¿cómo las decisiones políticas y los intereses influyen la localización de las actividades económicas y la distribución de los costos y beneficios de las actividades?. Mientras que el segundo frente esta dado por el entendimiento de ¿cuáles son los efectos de los mercados y las fuerzas económicas en la distribución del poder y la riqueza en los

Estados y otros actores políticos?, y en particular acerca de ¿cómo las fuerzas económicas alteran la distribución internacional de la política y el poder militar? (Gilpin, 2003). Estos dos frentes están básicamente discutidos dentro de las diversas perspectivas de la EPI, por un lado la visión ortodoxa, cuyo predominio ha permanecido por varios años, y por el otro lado, las Escuelas heterodoxas, la Británica y la Latinoamericana.

El enfoque para el entendimiento del Rol del Estado en el nivel de análisis Estado-Mercado estará enmarcado por tres particularidades. Primera particularidad: el ámbito político como el ámbito económico no pueden ser separado en cualquier sentido, debido a que al separarlos se generarían errores en los resultado sobre el entendimiento del mundo (Underhill, 2000).

En palabras de Krätke y Underhill (2006) los economistas clásicos conciben a los Estados y sus conflictos políticos como componentes activos del mercado; y los actores del mercado y sus componentes como participantes del proceso de gobernanza. Esta dicotomía clásica entre el Estado y Mercado en el proceso de gobernanza se la debe cambiar por aquella en donde la relación Estado-Mercado esté centrada en los procesos de regulación que toman lugar en el Mercado tanto dentro de las empresas, como entre las empresas y finalmente entre otros actores del mercado. En donde, los procesos regulatorios generados en los niveles nacionales como transnacionales son parte de las estrategias de los actores. Tomando en cuenta que las empresas despliegan sus políticas y recursos competitivos para alcanzar los resultados propuestos. Siendo así, que el Estado y el Mercado deben ser considerados como una parte de un conjunto integrado de la gobernanza, en consecuencia no puede ser analizado o conceptualizado por separado del uno del otro.

Segunda particularidad: las estructuras económicas no son el resultado de las espontaneas interacciones de los diversos agentes económicos, incluso en un entorno de mercado donde las autoridades políticas podrían abstenerse de intervenir en los aspectos económicos. En donde las estructuras del mercado y de la economía política son intrínsecamente discutibles (Underhill, 2006; Underhill, 2000). Tercera particularidad: Existe una relación entre lo doméstico y lo internacional. El orden mundial esta dado por un sociedad compleja de Estados que abarca los niveles de análisis tanto domésticos como internacionales (Underhill, 2006).

En Economía Política Internacional, autores como Payne (2005), Phillips, (2005) y Amoore et al. (1997), han mencionado la existencia de tres diferentes formas de pensamiento sobre la capacidad que tienen los Estados frente a los Mercados en la globalización.

La primera visión es la dominante en el entorno de la EPI, se denomina *hiperglobalistas*. Mira la globalización como un desafío al Estado Nación territorial como unidad económica, política y social. El concepto final que maneja esta perspectiva es la irrelevancia del Estado-Nación tras la aparición de la globalización, por lo tanto, el poder se encuentra fuera del Estado (Payne, 2005). La globalización tiene que ver con el Estado y los procesos de reconstrucción global, relación que se puede apreciar en la transformación de los mercados. Años anteriores las empresas nacionales estuvieron asociadas a la economía nacional, mientras que, en la actualidad han sido sustituidas por empresas transnacionales. Estas son circunstancias que han afectado el Rol del Estado sobre la economía, la política y sociedad, por lo que, el Estado hoy en día se encuentra pasando por un periodo de difusión en niveles. Hacia Arriba, a las instituciones interestatales, movimientos sociales globales y empresas transnacionales; hacia los lados, mercados financieros globales y los Estados más poderosos; y finalmente hacia abajo: instituciones cuasi públicos regionales y locales (Amoore et al, 1997).

Las estructuras estatales, instituciones y políticas convergen con la retórica neoliberal, en donde, las transnacionales manejan el capital y las políticas económicas., por lo tanto, los Estados pierden la soberanía política de decisiones económicas y están obligados a seguir las políticas financieras ortodoxas dirigidas por el poder de los mercados financieros globales, aspecto que genera un cambio en la naturaleza competitiva de los Estados; pasar de un conflicto de control de territorio y de creación de riqueza de recursos a combatir en la prestación competitiva de las infraestructuras humanas y físicas para la atracción de capitales operativos transnacionales (Amoore et al, 1997). Finalmente, la globalización traspasa fronteras a través de la cultura, tecnología y medios de comunicación, por lo que, la visión dominante comprende la acción del Estado en los procesos de restauración global como una respuesta al mercado; los cambios culturales y tecnológicos, cuyos procesos ocurren mas allá del propio Estado (Amoore et al, 1997).

La segunda visión se denomina *escépticos*, para ellos, el declive del Estado ante las fuerzas de la globalización es una exageración, esta afirmación se convierte en un verdadero desafío a la visión ortodoxa (Amoore et al, 1997). Esta perspectiva se basa en la noción de la elevada internacionalización en lugar de la globalización, además, afirma que la reestructuración global esta dada e impulsada por las interacciones de los capitales nacionales, por lo tanto, el Estado mantiene el poder sobre los demás actores del orden mundial (Payne, 2005).

Los intereses nacionales son el motor de las interacciones entre los Estados y no la economía global como mencionan los hiperglobalistas. Se puede apreciar la capacidad de los Estados en las variables económicas como indicadores financieros, la negociación de valores, el ahorro y la inversión, en donde, existe una firme orientación nacional. El Estado en conjunto con las estructuras e instituciones interactúan con la economía política internacional para desarrollar sus metas nacionales. Mientras tanto, la propiedad, la gestión y organización de las corporaciones más grandes del mundo mantienen asociaciones establecidas con sus bases nacionales, y por lo tanto, se caracterizan mejor como multinacionales. Como consecuencia, los Estados siguen llevando acabo el ejercicio de la autoridad en la gestión de la economía nacional (Amoore et al, 1997).

La tercera visión se denomina *transformistas*, sugieren que los Estados no son entendidos en términos de una dicotomía fortalecimiento o de debilitamiento sino más bien son sometidos a procesos de adaptación y transformación (Payne, 2005). Los transformistas entienden que los procesos de reestructuración mundial se sustentan en gran medida de las estructuras e instituciones del Estado. Las estructuras e instituciones dependen políticamente de las políticas y acciones de los Estados y sobre todo de la reorganización del Estado, por lo tanto, el Estado no ha trascendido ni se ha inalterado, si no más bien, el Estado se encuentra descubriendo la relación con las fuerzas sociales claves tanto dentro como fuera de su espacio nacional, siendo este proceso como parte integral de otros cambios de la globalización (Amoore et al, 1997).

La naturaleza de la intervención del Estado en la actualidad puede haber cambiado, aspecto que no esta ligado a un entendimiento de la disminución de la importancia del Estado para el capitalismo contemporáneo, si no más bien, a creer que la noción de Estado debe permanecer como actor político clave en el escenario mundial

(Payne, 2005). Finalmente, para los transformistas la adaptación es la esencia del Estado moderno, debido a que se encuentra incrustado en una dinámica económica y en un sistema inter estatal. La adaptabilidad del Estado no puede ser explicada en términos de integración económica, débil o fuerte, ya que no se puede leer desde el nivel de integración el nivel de poder de los Estados, sino más bien a partir de sus capacidades, por lo tanto, la fuerza de la globalización y el Estado pueden reforzarse mutuamente en lugar de ser antagonistas (Weiss, 1998).

Construcción e implementación de una política

Las Políticas públicas son ideadas como:

Un conjunto de decisiones y estrategias adoptadas por una autoridad legítima con la finalidad de resolver problemas públicos complejos (Aguilar, 1993). En tal sentido, una política pública es una directriz que generalmente refleja la prioridad y voluntad política del gobierno para modificar una situación determinada. En la práctica, las políticas públicas sirven como procesos que permiten al Estado garantizar los derechos humanos y ambientales, vinculando las necesidades sociales de corto plazo, con una visión política a mediano y largo plazo, para así eliminar las inequidades (SENPLADES, 2011:10).

Las investigaciones sobre políticas públicas pretenden responder a una o unas de las siguientes tres preguntas: 1) ¿Cómo nacen y se transforman las políticas públicas?. 2) ¿cómo funciona el sistema de organizaciones públicas, a través del cual se elabora y se pone en marcha una política pública?, y finalmente la 3) ¿cómo medir o evaluar el impacto de una política pública en el campo social y económico? (Muller (2000).

El segundo nivel de la definición de Rol del Estado se distancia en sí, de los pasos para la construcción de una política y se plantea analizar más allá de la pura descripción de los procesos gubernamentales (John, 1998: 12-13 citado en Grau, 2002: 31). Pretende determinar las razones por las cuales han surgido cambios en las políticas públicas, y además, busca establecer en que medida los cambios en la política petrolera han modificado el tejido social de un país. Se plantean dos aspectos para poder comprender este nivel. El primer aspecto está vinculado a entender la gobernanza energética como patrón de interacción entre el Estado, el mercado y la sociedad; mientras que el segundo aspecto está dado por entender al petróleo como sector de acción pública.

El debate dentro de la Economía Política Internacional entorno al análisis de las políticas petroleras son básicamente los mecanismos y herramientas que se utilizan para entender la realidad, en donde, se busca entender “el supuesto de que la actividad petrolera produce o bien riqueza , o bien deterioro social” (Bustamante, 2007: 11). Por ejemplo analizar la maldición de los recursos que sufren los países productores de petróleo desde una mirada de la economía política en relación del PIB y la tierra (Auty, 2000), o analizarlos mediante el institucionalismo histórico, en donde, la historia ha marcado o refleja un patrón de conducta por parte de algunos países productores de petróleo. Esta relación determina que los países seguirán cometiendo los mismo errores de siempre y como consecuencia seguirán inmersos en la pobreza (Terry, 1997; Engerman & Sokoloff, 2001). Las maneras de analizar al petróleo expuestas anteriormente son formas ortodoxas de ver la realidad, las cuales dejan a un lado elementos fundamentales para el análisis, como la cambiante sociedad, las estructuras de poder que se presentan en el momento de estudio, la redistribución de la riqueza, entre otras.

La perspectiva que se utilizará en el análisis será la latinoamericana, con la finalidad de dar una visión amplia de la política pública. Esta perspectiva integrará tres factores al análisis de las políticas petroleras. El primero corresponde a la racionalidad de los actores políticos, es decir, el interés que mantienen los actores sociales; el segundo es sobre los factores institucionales o estructurales que influyen en los procesos de formación de políticas públicas; finalmente el tercero concierne a los factores cognitivos o de las ideas (Roth, 2007).

Entender la *gobernanza energética* como patrón de interacción entre el Estado, el mercado y la sociedad es una línea de entendimiento (no la única) que permite establecer motivos que llevan a cabo la construcción e implementación de una política pública, debido a que se encuentra determinada por las relaciones existentes en su momento entre los distintos actores. Aquí, la evolución del papel del Estado –en el ámbito de la salud, la educación, el transporte, la protección del ambiente, etc.- está vinculado con la evolución de sus relaciones con una sociedad cada vez mas compleja, dinámica y diversa (Kooiman, 1993 citado en Fontaine, 2010: 91). “[Se define] la gobernanza energética como un sistema que regula y orienta las interacciones entre el Estado, el mercado y la sociedad en el ámbito energético, proceso que se lo realiza a

través de normas legales, políticas públicas e instituciones de ejecución y control” (Fontaine y Puyan, 2008: 20).

El campo económico, social, tecnológico, financiero, político, geopolítico son elementos que se encuentran fluctuando uno sobre otro, e inciden en la configuración de los sistemas de gobernanza petrolera (Le Calvez, 2008), en donde, cada país refleja de diferente forma las relaciones entre los distintos campos, razón dada, por las distintas realidades que viven los países a pesar de mantener en algunos casos similares características. El análisis de la gobernanza energética estará supeditada a los aspectos político, económico, social y ambiental (Fontaine y Puyan, 2008).

El aspecto político está dado por los factores endógenos y exógenos que determinan los procesos de toma de decisiones y de la elaboración y ejecución de políticas públicas (Fontaine y Puyana, 2008). En donde, la capacidad de petróleo que mantiene un país y las relaciones de integración serán elementos determinante para establecer el nivel de juego dentro del orden mundial. Esta analogía se la puede apreciar en las relaciones asimétricas causadas por la abundancia de petróleo entre los países causando la aparición de relaciones de hegemonía y subordinación entre los Estados (Fontaine, 2010). Indudablemente, los diversos actores intervienen en la problemática del petróleo usando su poder para sus propios beneficios (Ruiz, 2003) a pesar de tener una interdependencia entre el Estado, el mercado y la sociedad, vínculo existente por la lógica de mercado generada en las relaciones de poder.

La política plasmada en un determinado período representa la tendencia de los administradores que están en el poder. El objetivo de los políticos consiste en establecer políticas públicas de su preferencia o bloquear las que les resulten inconvenientes, este aspecto se origina independientemente la tendencia política del actor en el poder, ya sean conservadores, radicales, idealistas o motivados por el interés propio. (Lahera, 2004). Siendo el poder, el peso dominó en la generación de política entre las relaciones que fluctúan en la gobernanza energética entre el Estado, el mercado y la sociedad.

El aspecto económico permitirá entender la interacción de los mercados y el renacimiento de los nacionalismos (Fontaine y Puyan, 2008). El ingreso procedente de las actividades petroleras será el punto de inflexión para la elaboración de políticas públicas, debido a que, para algunos países el petróleo representa el producto de mayor exportación y la fuente principal de ingresos económicos; “es indispensable analizar de

forma conjunta las condiciones económicas y políticas que impulsan y dan forma a los rediseños de la gobernanza petrolera [...]” (Le Calvez, 2008; 55). El ámbito Social refleja el complejo tejido de las relaciones entre los diversos actores (Fontaine y Puyana, 2008), en donde, la capacidad de actuar de un actor será la clave para entender las decisiones políticas. Finalmente, el aspecto ambiental se encuentra sujeto a los efectos causados en la calidad de vida de las personas por las intervenciones que genera la extracción, procesamiento y transporte del petróleo.

Para algunos autores:

[...] las teorías de la gobernanza sirven ante todo a legitimar el intento de los gobiernos de conservar el monopolio del poder, a costa de una creciente separación entre gobernabilidad y política (Noruega 1995:55); otros las consideran una justificación de los modelos conservadores de dominación y una legitimación del neoliberalismo (Stolowicz 1996; Torres-Rivas 2001). Otros mas consideran que la “buena gobernanza” recetada por los organismos internacionales consiste, ante todo, en hacer pasar las reformas económicas recetadas por el “consenso de Washington” en condiciones de estabilidad política y en un contexto de globalización y mercados desregulados (Hewitt De Alcántara 1997). Independientemente del enfoque teórico que se adopte para hablar de la gobernanza, en relación con las políticas petroleras, queda claro que estas no se restringen ni a un mero problema de gestión, ni tampoco a un problema de gobierno. Es mas bien la combinación de estructuras institucionales (reglas de juego y agencias estatales) con procesos participativos que involucran a los actores sociales y a los actores de mercado, la que define las condiciones de la calidad de las políticas públicas. (Fontaine, Vliet y Pasquis, 2007: 16-17).

El segundo aspecto en la línea de entendimiento que permitirá establecer algunas razones que llevan a cabo la construcción e implementación de una política pública es entender al *petróleo como sector de acción pública*.

A lo largo de la historia los recursos naturales han jugado un papel importante en el desarrollo de las sociedades, principalmente en la satisfacción del uso de fuentes de energía para la subsistencia del ser humano (Cubillos y Estenssoro, 2011). En la actualidad, el petróleo es la principal fuente de energía a nivel mundial, dejando por detrás a la producida por el carbón, a la eólica, a la hidráulica y la nuclear (Parker, 2013), por esta razón el petróleo cumple un papel importante en las relaciones de poder dentro del orden mundial, siendo las relaciones de poder las que definen la estructura del mismo (Cox y Sinclair, 2001).

La evolución de la acción pública esta dada por la globalización, la incidencia de la sociedad civil y la descentralización de los mecanismos de poder. Convirtiéndose cada vez más en el resultado de las interacciones entre el Estado, la sociedad y la economía (Fontaine, 2010). El papel del Estado en el sistema de gobernanza energética está dado por la relación Estado – Mercado que se encuentra dada en determinado momento. El conflicto de intereses generado por las interacciones entre los actores puede causar inestabilidad política tanto a nivel nacional como a nivel internacional (Fontaine y Puyan, 2008).

[El ámbito petrolero] no puede ser enfocado desde una perspectiva sectorial sino que tiene que abarcar una dimensión de política interior en relación con el contexto político general de cada país [...], ningún sector de acción pública es independiente de los demás espacios de intervención del Estado. Desde esta perspectiva, cada sector de acción pública es pensado, aplicado y evaluado en una dimensión general en la que varios niveles están en interacción, entre ellos, lo político, lo económico y social. La triangulación entre estos niveles, por más imperfecta que sea, desemboca en decisiones y acciones políticas diferentes de un país a otro. (Le Calvez, 2008; 66).

En donde, el petróleo forma parte de un conjunto de sectores que conforman la acción pública general de un Estado. Hay que comprender que el petróleo no es un problema *per sé*, sino que la gestión de los recursos y de las instituciones es lo que impacta en el desarrollo de un país (Orozco, 2013). Por lo tanto, el desarrollo de un país se encuentra ligado a las relaciones de poder existentes dentro y fuera del mismo, y por los intereses de los grupos de poder que recaerán en las políticas públicas.

Resultados de la política pública vinculados al desarrollo

El tercer nivel de definición del Rol del Estado comprende los resultados de la política pública. Este nivel responde a los lineamientos que mantiene un Estado para enfrentar el desarrollo, en otras palabras, forma parte de una dimensión de modelos macroeconómicos y macropolíticos de acumulación. Dentro del callejón sin salida del desarrollo se puede apreciar que desde los años 50 hasta la actualidad, en América Latina ha existido un intenso debate entre dos cuerpos teóricos, el primer cuerpo teórico se denomina desarrollista (Le Calvento, 2007; Vilas, 1997) con su vertiente actual neodesarrollismo, mientras que el segundo se denomina neoliberalismo (Payne y Phillips, 2012; Le Calvento, 2007; Payne, 2005; Gilpin, 2001). Cada una de estas

visiones ha actuado de diferente forma y se ha transformado para responder a las diversas controversias que se han generado en un determinado periodo de tiempo.

La visión *desarrollista* generada en Latinoamérica comparte ciertos lineamientos con la visión neostatista desarrollada en el Este de Asia. Ambas visiones básicamente se encuentran teóricamente asociadas “a las influencias de los argumentos de Hamilton y List sobre la «industria naciente», así como al legado de la teoría de crecimiento keynesiana en la economía moderna y sus equivalentes en ciencia política y sociología política” (Payne y Phillips, 2012: 110). El modelo desarrollista que se aplicó en la región fue guiado por la teoría económica de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Teoría que vinculó al modelo desarrollista una capacidad activa a los Estados para generar el desarrollo económico y social; siendo el camino para alcanzar el objetivo la modernización industrial acelerada (Le Calvento, 2007).

A diferencia del neostatismo del Este asiático, cuyas economías se volcaron al exterior y la industrialización fue orientada a la exportación, la estrategia de América Latina “del desarrollismo o “desenvolvimentismo” (en el caso de Brasil) implicó orientarse, económicamente, al desarrollo hacia adentro, buscando reducir la vulnerabilidad frente a los acontecimientos económicos internacionales” (Le Calvento, 2007:17). El modelo desarrollista mantiene como características substanciales los siguientes aspectos: a) Una participación activa del Estado en temas económicos, sociales y políticos; b) Combina el capitalismo con democracia participativa; c) Genera una participación política pluralista; d) Impulso de políticas integracionistas sociales en lugar de articulación desigual o asimétrica de los diferentes intereses y conflictos sociales (Le Calvento, 2007; Vilas, 1997; Rodríguez, 1985).

Las debilidades del desarrollismo para algunos autores provienen de: a) El proteccionismo, debido a los altos costos e incluso en algunos casos ineficientes industrias; y b) Dependencia del sector exportador, principalmente del sector de materias primas que debió cubrir los costos de los sectores industriales, en donde, se depende drásticamente de los costos internacionales de las materias primas (Le Calvento, 2007).

El *neoliberalismo* “comprendía una amalgama de corrientes de pensamiento de la economía neoclásica, asociada a ciertas tendencias teóricas en ciencia política” (Payne y Phillips, 2012: 110). Teoría que mantiene una fuerte relación con la

perspectiva ortodoxa de la economía política internacional. Para esta visión el desarrollo es concebido como “un mecanismo favorable a las políticas de mercado e inserción internacional, siendo parte de un proceso mayor dirigido a crear un orden comercial multilateral basado en el libre comercio” (Briceño, 2009; 157) por lo tanto, el Estado estaría siendo un obstáculo para el desarrollo (Riggirozzi, 2012), debido a que, las políticas gubernamentales distorsionan los incentivos económicos, inhabilitan las fuerzas del mercado y trabajan contra el desarrollo económico (Gilpin, 2001).

El neoliberalismo se encuentra asociado “sobre todo con la elaboración de la llamada agenda del «Consenso de Washington» [...] , y su propagación en el llamado mundo desarrollado por parte de un poderoso grupo interconectado de gobiernos, instituciones y acotes de mercado” (Payne y Phillips, 2012: 110).

La palabra «Washington» debe comprenderse no en el restrictivo sentido de gobierno estadounidense, sino más bien como la red global de las instituciones de elite, gobiernos, diseñadores de políticas y actores de mercado que tenían su epicentro en Washington D.C. La palabra «consenso» se refiere a la descripción de tal unanimidad política y teórica dentro de esa red global de elite y, de hecho, de la comunidad económica profesional asociada a ella, de modo que la agenda pudo presentarse desde el principio como esencialmente inmune a un cuestionamiento razonable del desarrollo (Payne y Phillips, 2012: 119).

El Consenso de Washington expresa el pensamiento neoliberal. Este pensamiento se basa en la priorización del capital –dinero- sobre el capital –producción- y en la consolidación de mecanismos de mercado para la distribución de los recursos. Estas dos vertientes son el medio más efectivo para estimular la industria y el desarrollo (Payne y Phillips, 2012). El rol del Estado es drásticamente reducido, la economía es abierta, los gobiernos deben desregularizar y privatizar la economía (Gilpin, 2001). El Consenso de Washington desarrolló diez componentes que expresaban el camino al desarrollo de los países (Williamson, 2004). (Ver cuadro 1)

El modelo neoliberal comparte las siguientes características: a) Participación activa del Estado en temas económicos y políticos; b) Apertura de la economía; c) Privatización y desmantelamiento del sector público; d) Autonomía del sector financiero; e) Participación mínima del Estado en el sector social (Vilas, 1997).

Cuadro 1. Principales componentes del Consenso de Washington.

1. Disciplina fiscal y freno al deficit presupuestario.
2. Reducción del gasto público
3. Reforma fiscal.
4. Liberalización financiera.
5. Tasas de cambio competitivas.
6. Liberalización comercial.
7. Facil acceso a la inversión extranjera directa.
8. Privatización de las empresas estatales.
9. Desregulación de la economía.
10. Protección de los derechos de propiedad privada

Fuente: Steger y Roy (2011); Williamson (2004). Elaboración propia,

El *Neodesarrollismo* es procedente de la visión desarrollista. Esta teoría se encuentra ligada a las perspectivas heterodoxas de la Economía Política Internacional, en donde, existe una fuerte relación con el post positivismo. El post positivismo puede ser visto como un mecanismo defensivo frente a la globalización (Sanahuja, 2012), en donde, los planteamientos podrían ayudar al desarrollo de los países y a contrarrestar los efectos negativos de la globalización, además de buscar una nueva forma de inserción en el orden mundial a través de un juego esquemático en la relación de poder con las estructuras del orden mundial.

El modelo neodesarrollista de la actualidad gira en base a las siguientes características: a) Participación activa del Estado en los ámbitos políticos, económicos y sociales; b) Economía de mercado planificada; c) Democracia participativa y de base; d) Cambia las instituciones que guían la forma de actuar, siempre dentro de las posibilidades objetivas (Dieterich, 2007); e) Interactúa en una economía capitalista y f) La economía se basa en la exportación de materias primas. En otras palabras el neodesarrollismo plantea un mercado y un Estado fuerte, es nacionalista, porque está orientada hacia el interés nacional y rechaza las presiones del Norte (Bresser, 2006), es un nacionalismo capitalista, social y democrático.

El nuevo modelo de acumulación parte de la concepción que la humanidad está controlada por una elite delincencial (banqueros, industriales, políticos) que se beneficia de los recursos del planeta y los frutos del trabajo, generando miseria y

desamparo a la mayoría. Por lo tanto, se plantea reformar a la sociedad elite, para esto hay que transformar las instituciones de explotación y dominación por instituciones de democracia real (Dieterich, 2007). El proceso de transición está dado por dos elementos: a) de la realidad capitalista actual y b) de la institucionalidad de la Democracia Participativa. En donde, el proceso debe contener los siguientes elementos: 1) Generar alternativas transformadoras a las relaciones de explotación, dominación y enajenación del sistema; 2) La construcción de las alternativas mantienen una visión de abajo hacia arriba; 3) El encadenamiento esta generado desde lo nacional, regional y global; 4) Esquema integrador de los factores a) y b) y no por etapas; 5) Reconocimiento de la diversidad (Dieterich, 2007:56)

Conclusiones

Dentro de la Economía Política Internacional se encuentran interactuando las escuelas de pensamiento Americana, Británica y Latinoamericana, cada una de estas perspectivas de análisis conservan diversas características que las hacen mantener diferencias y en algunos casos semejanzas de una de la otra. Esta claro que cada una de las perspectivas de la EPI plantea una concepción distinta del Rol del Estado dentro del proceso de desarrollo en un país. Cada una de las escuelas nombradas anteriormente mantienen características importantes que las hacen que se diferencien de una de la otra, por lo tanto, mantienen distintas formas de tomar al orden mundial para realizar sus análisis. Básicamente la escuela norteamericana mira al orden mundial como estático y ahistórico; mientras que la escuela británica y latinoamericana toman al orden mundial como cambiante e histórico. Sin embargo, las tres escuelas conservan aspectos a niveles de análisis en una misma dirección, en otras palabras, poseen aspectos en donde las escuelas convergen, como son: a) analizan en un mismo plano lo económico y político; en donde, la interacción política define la relación entre economía y mercado; y b) las escuelas miran una continua relación y dinámica estructural entre lo doméstico, lo regional e internacional, siendo estos elementos que constituyen el orden mundial (Tussie, 2013; McNamarca, 2011; Söderbaum y Granit, 2014; Underhill, 2000).

Nivel de análisis Estado – Mercado: La escuela Americana mantiene una postura de minimalista del Estado, mientras tanto que, la escuela latinoamericana al igual que la británica mantiene una postura favorable del Estado frente a la globalización, en donde,

la globalización económica no ha provocado la desaparición de los Estados sino que hacen el marco de la globalización. Los Estados también pueden convertirse en agencias de llevar la economía global bajo control social, teniendo en cuenta que la economía global es generada por el sistema de la producción y las finanzas globales (Cox, 2006), por lo tanto, hay que entender la naturaleza de las formas de Estados que emergen de este proceso, las cuales de una u otra forma reflejan las diferentes visiones de los países en la economía mundial y de los diferentes cambios en las formas del Estado. Comprensión que se encuentra condicionada por la estructura social de acumulación y la estructura del orden mundial (Phillips, 2005).

Para este trabajo se comprenderá la forma del Estado desde una perspectiva de transformación, por lo tanto, los Estados dentro de la globalización no están desapareciendo o están en declive, sino más bien se encuentran en transformación (Weiss, 2003). La comprensión del mundo a través de la EPI latinoamericana implica la superación de la ortodoxia, donde, la comprensión de los mercados y las autoridades políticas sean entendidas como parte de un mismo conjunto de la gobernanza y no como principios contrastantes de organización social (Underhill, 2000).

Se puede mencionar que el Estado esta siendo reorganizado, reestructurado, rediseñado en conjunción con el actual cambio global. Es visto todavía como actor político clave en el escenario mundial (Payne, 2005), el cual, comparte su esfera de influencia con el Mercado. Siempre tomando en cuenta que en algunos Estados ciertos instrumentos políticos, particularmente aquellos asociados con las estrategias de regulación o ajustes macroeconómicos mantienen un nivel de acoplamiento con la globalización en virtud de sus intereses; así mismo otros instrumentos que se encuentran relacionados con la política industrial pueden o deben cambiar en cierta forma. Por lo tanto, siempre hay que mirar a las instituciones de gobierno de un país y esperar diferencias de cada uno, esto se debe a la orientación nacional y la capacidad del mismo (Payne, 2005).

Nivel de análisis construcción e implementación de una política pública: Este nivel esta ubicado en el camino de las políticas públicas que buscan determinar razones por las cuales se generan cambios en las políticas públicas, además, trata de comprender en que medida los cambios en la política petrolera han modificado el tejido social de un

país. Este entendimiento se distancia de los pasos para la elaboración de las políticas públicas.

El lineamiento propuesto gira entorno a entender la gobernanza energética como patrón de interacción entre el Estado, el mercado y la sociedad; y el petróleo como sector de acción pública. La interacción en la gobernanza energética se muestra en el gráfico 1.

Gráfico 1. Estado, mercado y sociedad en la gobernanza energética .



Fuente: Elaboración propia

Primeramente dentro de la gobernanza global la relación entre las partes y los distintos niveles (doméstico e internacional) se encuentra básicamente conformada por una interrelación compleja, cuyas acciones se ven confrontadas en los campos de acción (económico, político, social y ambiental). Por un lado, el Estado y el mercado generan una mutua influencia entre ambas partes y en los niveles doméstico e internacional. Por otra parte, el mercado penetra el nivel doméstico como el nivel internacional, mientras que el Estado mantiene un control en los mismos niveles. En el medio, la sociedad se encuentra interactuando entre el Estado y el mercado en los espacios de actuación (económico, político, social y ambiental).

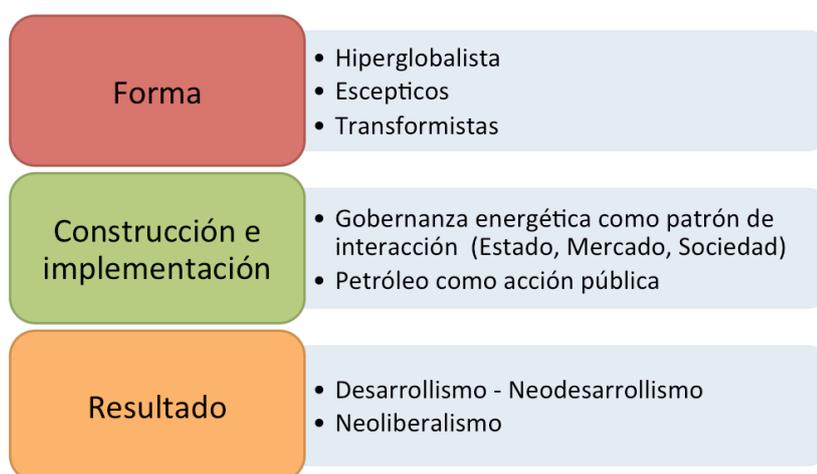
En conclusión, la interacción en la gobernanza global comprende de la capacidad que tienen los Estados, mercados y sociedad para conllevar los intereses de cada uno en los distintos niveles de participación. Finalmente el petróleo forma parte de

un conjunto de elementos que crean el sector de acción pública de un país, debido al peso que mantiene el recurso a nivel nacional como a nivel internacional. En otras palabras, la construcción e implementación de una política estará determinada por las relaciones de poder dentro de las interacciones entre el Estado, el mercado y la sociedad, siendo el espacio de fluctuación los campos económico, político, social y ambiental; espacios que se encuentran convergiendo en la gobernanza energética.

En el nivel resultados de la política pública vinculados al desarrollo: Alrededor de 60 años en América Latina en los espacios académicos como políticos han venido fluctuando dos visiones en torno a modelos macroeconómicos y macropolíticos de acumulación. En un lado, se encuentra la visión dominante ligada al entendimiento de la perspectiva Americana de la EPI, cuyas características se encuentran a favor de una mayor presencia del mercado en los procesos de desarrollo; mientras que por el otro lado, se encuentra la visión neostatista (basándose en la experiencia del milagro del Este de Asia) y el modelo desarrollista, con su vertiente más moderna neodesarrollista, quienes comparten una mayor presencia del Estado en los procesos de desarrollo. Ambas corrientes han hecho significantes contribuciones al debate del rol del Estado en el desarrollo a partir de las experiencias alcanzadas por parte de América Latina.

El gráfico 2 representa la definición del Rol del Estado para el presente trabajo, el cual esta compuesto por la Forma del Estado, por el proceso y capacidad de acción del Estado, y finalmente los resultados de las políticas publicas.

Gráfico 2. Esquema de la definición del Rol del Estado.



Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO II

Antecedentes: Estado y Petróleo.

El capítulo analizará dos temas que se encuentran inmersos y que a su vez cumplen un papel fundamental en el modelo de acumulación de los países. Los términos a tratar son el Estado y el Petróleo. Para poder entender los cambios en el nivel de participación del Estado en el proceso de desarrollo de los países y las posibles repercusiones en el caso del Petróleo, es necesario analizar los distintos niveles que conforman el Rol del Estado. El análisis se lo realizará mediante el modelo propuesto por Robert Cox de estructuras históricas. Este capítulo se encuentra dividido en tres partes, en la primera se determinara el modelo de estructuras históricas; en la segunda se realizará un recorrido histórico con la finalidad de analizar los niveles que conforman el Rol del Estado; finalmente unas conclusiones. El recorrido planteado se lo efectuará mediante un entendimiento de la Economía Política Latinoamericana.

Método de estructuras históricas

El método de estructuras históricas que plantea Robert Cox representa una línea de entendimiento que permite dar un vuelco a la ontología convencional de hacer análisis, en otras palabras, es una alternativa a la teoría de resolución de problemas (Sinclair, 2001). El método de estructuras históricas no solo pretende conocer el pasado, sino más bien de entender los procesos continuos de cambio que se están realizando (Cox, 1981).

La noción de un marco de acción o de estructura histórica es una imagen de una configuración particular de fuerzas, en donde, interactúan tres tipos de categorías de fuerzas que son: a) *capacidades materiales*: consiste en la dinámica de las capacidades productivas o destructivas (tecnología) y acumulación de recursos. b) *ideas*: existen dos tipos de ideas. El primer tipo consiste de significados intersubjetivos o de compartidos de la naturaleza de las relaciones sociales que tienden a perpetuar hábitos y expectativas de comportamiento, ejemplo, la sociedad es organizada y dirigida por Estados, quienes tienen autoridad sobre un espacio territorial. El segundo tipo es relevante para una estructura histórica, aquí se comprende la existencia de imágenes colectivas de orden social en manos de diferentes grupos de personas. c) *instituciones*: reflejan el poder de las relaciones en su punto de origen y tendencias, eventualmente las instituciones toman

su propia vida y responden a ideas y capacidades materiales de los grupos de poder. (Cox y Sinclair, 2001; Cox, 1981).

Finalmente, el método de estructuras históricas es analizado en tres niveles o esferas de actividad que se encuentran interrelacionadas: el primer nivel se denomina fuerzas sociales: estas se generan por los procesos de producción; en el segundo nivel se encuentran las formas de Estados: estos se derivan de un estudio de la sociedad/Estado compleja; finalmente, en el tercer nivel se encuentra los ordenes mundiales: quienes reflejan la configuración de fuerzas, los cuales definen la problemática de guerra o paz para el conjunto de Estados (Cox, 1981).

Los cambios en la organización de producción generan nuevas fuerzas sociales, estas transformaciones generan a su vez, cambios en la estructura de los Estados y alteración en el orden mundial (Cox, 1981:100). El futuro representa una oportunidad para romper con las estructuras del pasado, y por lo tanto, el potencial para poder escapar de las restricciones que el ser humano ha generado (Sinclair, 2001: 3).

El Rol del Estado en América Latina

Para poder comprender los cambios en el Rol del Estado en Americana Latina es necesario entender dos aspectos que se encuentran interrelacionados, el primero es acerca de los modelos de acumulación implementados en la región en los procesos de desarrollo; y el segundo, es sobre el peso que han mantenido los recursos naturales como elemento para el desarrollo de los países. Durante el análisis se toparán a breves rasgos los distintos modelos de acumulación, tales como: a) Estado desarrollista (1940 – 1980), b) neoliberalismo (1980 – actualidad), y c) Neodesarrollismo (2005 – actualidad); además de realizar un recorrido sobre el peso del petróleo dentro de la estructura de poder del orden mundial, en donde, hoy en día, el petróleo ha generado un peso importante como motor de desarrollo en algunos países de América Latina. Por lo tanto, es fundamental retroceder la historia con la finalidad de no solo preocuparse por el pasado, sino también, por entender el proceso continuo de cambio (Payne y Philips, 2012).

Estado – Mercado en América Latina (Forma)

Tras el fin de la segunda guerra mundial y principalmente desde la década del 50 hasta la actualidad se puede apreciar que en América Latina ha existido una puja por dos claras concepciones sobre la relación entre el Estado con el mercado en la gobernanza global. La primera es referida a un Estado pasivo en materia de desarrollo, el cual ha dado paso a un mayor protagonismo del mercado y una disminución de políticas sociales, en donde, el poder se encuentra fuera del Estado; mientras que, en la segunda encontramos a un Estado con un importante rol en materia de desarrollo y con una gran difusión a cubrir los servicios sociales de los ciudadanos, en donde, el Estado se encuentra en un proceso de transformación.

Antes que nada, hay que entender que los modelos de acumulación que los países han ejecutado o que van a ejecutar, responden a los lineamientos o percepciones de lo que es el desarrollo. Pero, ¿qué es el desarrollo?, la búsqueda de una definición ha sido uno de los procesos tediosos tanto dentro de la academia como dentro de la política. Lo que si está claro es que la mayoría de las personas están a favor del desarrollo, ya sea porque creen que la mayoría lo está, aunque existan pocas personas que en realidad definan y entiendan de lo que se esta hablando (Payne, 2012).

La visión dominante mantiene ligado a los avances y progresos en el campo económico y social. Es entendida como una evolución progresiva de una economía que ayuda a elevar los niveles de vida (Gudynas, 2011). “[M]ientras que, cuando se lo refiere a las personas, se lo define como progreso, bienestar, modernización, crecimiento económico, social, cultural o político” (Gudynas, 2011; 22). Los términos desarrollo y subdesarrollo mantienen una simple y llana diferencia que ha sido utilizada por los países desarrollados para justificar sus intervenciones en los países subdesarrollados; en donde, el subdesarrollo es considerado un sinónimo de pobreza, hambre, enfermedades, mientras que el desarrollo es caracterizado por abundancia, riqueza en constante crecimiento y sus recursos son inagotables (Rist, 1994). Por otra parte, la visión pujante es una visión mas integral del desarrollo, en donde, existe una relación entre las personas, la naturaleza y lo económico (Falconí, 2002).

¿El desarrollo se encuentra en crisis?, es una pregunta que hoy en día se encuentra en debate tanto en la academia como en la política, esto se refleja en los diferentes lineamientos en los modelos de acumulación que se están planteando en la

región, teniendo en cuenta que, en algunos países del orden mundial no han servido las recetas del desarrollo y más bien han causado pobreza y desigualdad, tal es el caso que América Latina y el Caribe ha llegado a ser la región más desigual en el orden mundial (Burchardt, 2012).

Al momento de querer conceptualizar al Estado neoliberal o neoliberalismo, se debe tener en cuenta tres aspectos que se encuentran interconectados entre si, el primero es el neoliberalismo como ideología, el segundo como forma de gobierno; y finalmente como paquete de medidas económicas (Steger y Roy, 2011). “Una ideología es un sistema de ideas, básicamente compartidas, y de creencias estructuradas que un grupo significativo de la sociedad admite como verdadero” (Steger y Roy, 2011: 29). Mientras que las distintas formas de gobierno están “basad[a]s en lógicas, relaciones de poder y premisas concretas. La mentalidad de gobierno neoliberal se basa en valores empresariales (...), asume la autorregulación del libre mercado como único modelo de gobierno eficaz” (Steger y Roy, 2011: 31). Finalmente, “el neoliberalismo se manifiesta como conjunto concreto de medidas políticas, (...) Desregulación (de la economía); Liberalización (del comercio y de la industria); y Privatización (de las empresas estatales)” (Steger y Roy, 2011: 34).

En las diferentes épocas del siglo XX y hasta la actualidad, el neoliberalismo ha demostrado mantener algunas manifestaciones ideológicas y políticas en distintos países, regiones y regímenes de gobierno (Steger y Roy, 2011). “Las tendencias suelen diferir en asuntos relacionados con el papel que debe representar el gobierno, o con la dimensión que este debe tener; también suelen adoptar distintas posturas, por lo que, se refiere a políticas u obligaciones prioritarias” (Steger y Roy, 2011: 41).

Por otra parte, encontramos al Estado neodesarrollista o neodesarrollismo, el cual es adepto al entendimiento de un Estado en transformación. Esta afirmación se la puede apreciar en términos históricos: a) Las estructuras de poder durante la décadas 1930 -1980 dieron paso al surgimiento del modelo desarrollista, cuando los países de la región buscan romper el modelo colonial-dependiente de años atrás y optan por el modelo de industrialización a través de la sustitución de las importaciones (ISI) (Artal, 2002); b) Durante las décadas 1980 -1990 existieron cambios dentro de las estructuras de poder que dieron paso al modelo neoliberal; c) Finalmente, enmarcado en un periodo de tiempo, durante el año 2000 hasta la actualidad han existido cambios en las

estructuras del orden mundial que ha permitido el surgimiento del modelo neodesarrollista. Por lo tanto, se puede observar que el Estado se encuentra inmerso en procesos de adaptación y transformación, y que no son entendidos en términos de fortalecimiento o debilitamiento.

Estructura de poder en la región (Construcción e implementación)

Es muy importante entender el rol que juegan los distintos actores dentro del orden mundial. El poder dentro de las relaciones internacionales juega un rol fundamental para determinar cómo se encuentra estructurado el orden mundial, cuya composición es heterogénea y asimétrica en la relación de poder entre los distintos actores (Cubillos & Estenssoro, 2011), en donde, para encontrar una solución en los problemas de gobernanza global es necesario entender el vínculo que existe en los campos de acción de las políticas públicas, siendo los campos de acción lo económico, lo político, lo social y lo ambiental.

Para comprender la estructura de poder en la región se desarrollará un entendimiento histórico de: a) la gobernanza global de la década 80 y 90, para posteriormente comprender la gobernanza global de la época actual, y b) el petróleo como campo de acción pública.

La gobernanza global de la década de los 80s y 90s respondieron a las fuerzas dominantes del orden mundial de esa época, donde, los Estados Unidos fundamentalmente ejercía el liderazgo tanto en el nivel político como en el nivel económico. En América Latina, las políticas neoliberales se desarrollaron en base a dos aspectos: el primero, en base al profundo cuestionamiento al tamaño que el Estado-nación había adquirido y a las funciones que había desempeñado durante el predominio de las modalidades interventoras-benefactoras; y el segundo, de acuerdo a la pérdida de entidad de los Estados en el contexto del mercado mundial, provocada por el proceso de globalización (Thwaites, 2010:23). En otras palabras, el modelo neoliberal articuló en un mismo planteamiento el factor interno caracterizado por la acumulación de tensiones e insatisfacciones por el desempeño desarrollado por Estado para brindar prestaciones básicas a la población enmarcada en su territorio, y el factor externo, la comprensión de la globalización como fenómeno inevitable de las economías domésticas a las exigencias de la economía global (Thwaites, 2010).

La construcción e implementación de las políticas en ese período respondían a los lineamiento de los intereses de los Estados Unidos, esta relación se la puede apreciar en las políticas y recetas de ajuste estructural impuestas en la década del 80 en la región y posteriormente el denominado Consenso de Washington surgido a finales de la década de los 80s. Se lo puede definir como un paquete de medidas económicas que fueron recomendadas (necesarias para obtener créditos y para la reestructuración de la deuda) a los países de la América Latina. Los principales impulsores fueron el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y otras instituciones económicas y think tanks con sede en Washington (Steger y Roy, 2011; Acosta, 2005). Un aspecto principal en la construcción de las políticas públicas en la región fue que la visión del norte comprendía que el atraso de los países de América Latina estaba dado por las distorsiones macroeconómicas inducidas por las malas políticas (Moncayo, 2003), en donde “[s]e pensaba que el Estado estaba sobredimensionado, que las economías eran muy cerradas y que los precios relativos de los distintos mercados estaban marcadamente alejados de sus niveles de equilibrio” (Moncayo, 2003: 74).

El Estado, que en estos años de ajuste perdió su papel promotor en la economía, funciona hoy al revés: antes servía para propiciar relativamente mejores niveles de distribución del ingreso a favor de las capas de ingresos más bajos, en especial las capas medias, ahora lo hace a favor de los más acomodados (Acosta, 2003: 88).

Los Estados en aquella época comparado con la etapa del desarrollismo precedente, lo que perdieron fueron las facultades ligadas a la inclusión de los sectores no dominantes en los procesos de decisiones, participación en la renta, el control del funcionamiento del mercado y la protección de la sociedad en función de objetivos nacionales, sin embargo, los Estados fueron el camino por el cual se configuraron las alianzas de clase necesarias para el despliegue del capital global (Thwaites, 2010).

El neoliberalismo mantiene un fuerte análisis en los arreglos institucionales, en particular, en el diseño de las instituciones estatales, las normas legales y constitucionales. Aquí, el costo de transacción en los arreglos institucionales es un punto clave, se deben generar el menor costo con la finalidad de obtener una mayor eficiencia en el uso de los recursos, frente a los desalentadores resultados del modelo reformista industrializador de aquellas épocas (Artal, 2002). Esta visión comparte que las instituciones públicas entorpecen la eficiencia óptima de las políticas públicas,

debido a que son las responsables del nivel de los costos de transacción, siendo la mayoría de las veces un nivel alto, además, esta teoría forma la base en la que se han apoyado las reformas neoliberales (Muller, 2000). Las instituciones multilaterales de desarrollo como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional han utilizado esta visión para impulsar las reformas del Estado (Muller, 2000), esto se debe a que representan a las bases de las estructuras de poder del orden mundial.

Mientras que, a partir del siglo XXI encontramos que la configuración del orden mundial y sus relaciones de poder han sido afectadas por los nuevos pensamientos de cómo resolver los problemas globales, por las recurrentes crisis del capitalismo y el surgimiento de nuevos actores. En esta nueva configuración del orden mundial los distintos procesos de desarrollo y las nuevas formas de interpretar la realidad están caminando de la mano con el conflicto, por lo tanto “la nueva geografía de los conflictos internacionales, la redistribución de alianzas estratégicas, las capacidades y límites de regulación de los Estados-nacionales sobre el mercado global, así como los efectos ambientales que genera la explotación de recursos naturales, entre otros temas” (Nogué y Rufí, 2001 en Uc, 2008: 109), serán consecuencia de las relaciones de poder entre los distintos actores del orden mundial.

En la actualidad nos encontramos en una estructura de gobernanza global multipolar debido al surgimiento de nuevos actores estatales en el orden internacional (Sanahuja, 2008; Rojas, 2011). Se puede pensar que estamos viviendo en una etapa, en donde, se encuentran en juego las bases del poder del orden mundial, sin olvidar que el poder define el desarrollo (Cox 2009). Los países emergentes hoy en día cumplen un papel importante y de manera creciente en la política, la economía global y la redefinición del poder, en donde, los Estados Unidos y Europa pierden su papel económico dominante (Greish, 2008; Sanahuja, 2008), en algunos casos dejando de ser la solución y llegando a ser parte del problema (Monteleone, 2013). Como se han ido dando las cosas hay que tener en cuenta que los Estados Unidos seguirán siendo por mucho tiempo el actor más influyente en el ámbito internacional.

A simples rasgos se puede ver como la incursión de China en el orden mundial y especialmente en la globalización ha traído “cambios geopolíticos y geoestratégicos en el siglo XXI” (Vadell, 2012; 400), “conflictos con los poderes centrales y con alguna

potencia regional” (Vadell, 2012; 401), y “nuevas oportunidades a todas las naciones participantes en el tejido de la economía internacional” (Díaz, 2011, 4). China ha venido creciendo desde los años ochenta (Arrighi y Zhang, 2011), hoy en día su presencia ha impactado la economía mundial hasta el punto de llegar a ser la segunda economía más poderosa del orden capitalista. Un aspecto relevante es la actitud de China al realizar relaciones interestatales es, no cuestionar el modelo de desarrollo que tienen los demás países, como lo ha venido realizando los Estados Unidos a lo largo de la historia, sin embargo no hay que olvidar que los dos países China y los Estados Unidos han conformado la mayor relación bilateral de interdependencia en toda la era de la globalización (Navarrete, 2011).

El crecimiento de actores económicos y políticos plantea las posibilidades de reconfiguración política de la economía mundial y de re-configuración de sus polos dinámicos. (Corsi, 2009). En donde los países que pertenecen a los BRICS juegan un papel fundamental para el desarrollo de políticas económicas mundiales, cambiando el esquema pasado que respondía a intereses de Estados Unidos, tal es el impacto que el G7 tuvo que abrir las puertas a estas nuevas potencias económicas. Por lo tanto, a diferencia del periodo de Guerra Fría, donde, los Estados Unidos mantenía el dominio político y económico en la región, hoy en día el poder de los Estados Unidos ha sido disminuido por parte de los nuevos actores.

La nueva estructura del orden mundial ha permitido que en América Latina y en otras regiones se generen cambios en las decisiones para promover el desarrollo (Sanahuja, 2012), siendo reflejo de los distintos cambios en las fuerzas de producción, que han dado paso al surgimiento de nuevas fuerzas sociales, las cuales han cambiado la estructura del Estado (Cox, 1981). “[Y]a no es sólo la dominación económica de Occidente lo que se cuestiona, sino también su derecho a establecer el Bien y el Mal, a definir el derecho internacional, a inmiscuirse en los asuntos del mundo en nombre de la moral o de la humanidad” (Greish, 2008; 3).

En América Latina el modelo neoliberal fue dominante y hegemónico en décadas pasadas, hoy en día, se encuentra en cuestionamiento y esto se debe: a) a la crisis actual del capitalismo, b) a los cambios en la sociedad latinoamericana, y c) a pensar que seguir los pasos que han dado los países desarrollados como respuesta a los problemas ya no mantiene una lógica de superación de problemas, más bien es

cuestionada por no alcanzar los objetivos, no cubrir problemas como ecológicos, tecnológicos y muchos otros problemas (Pieterse, 2010). Por lo tanto, el cuestionamiento del modelo neoliberal y principalmente los resultados que arrojaron las políticas neoliberales en la región dieron paso a que nuevos y diversos procesos sociales y políticos que se han venido generado en los últimos años, a tal punto que algunos países de América del sur (AS) han generado procesos políticos, económicos y sociales post neoliberales (Acosta, 20012). El punto de quiebre en la historia es en 1999, cuando, [...] Hugo Chávez [es elegido] presidente de Venezuela, [proceso] que abre un ciclo de gobiernos post- neoliberales en la región: Brasil (2003), Argentina (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2006), Ecuador (2007), Nicaragua (2007), Paraguay (2008) y El Salvador (2009)” (Thwaites, 2010: 30).

En el conjunto de países que consolidaron proyectos pos neoliberales, identificaremos dos grupos distintos: quienes [retóricamente¹] se embarcaron en la construcción de proyectos de desarrollo alternativos al capitalista como el Socialismo del Siglo XXI (en su variante bolivariana en Venezuela o en la alternativa economía del Buen Vivir en Bolivia y Ecuador) y quienes impulsaron proyectos neodesarrollistas (como Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay). A diferencia de los Estados neoliberales, estos han sabido conquistar espacios de soberanía y mayores grados de libertad frente al avance del capital (Treacy, 2013: 55).

Esta nueva conformación de política en la región ha llevado al surgimiento de nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad, y entre Estado y mercado; además de una estructura de las agendas tanto políticas, económicas y sociales que busca reducir las brechas económicas, sociales que ha dejado el neoliberalismo en la región; sin dejar a un lado las nuevas relaciones de poder que emergen para balancear el rol entre los actores en la región (Riggirozzi , 2012). Procesos que se pueden observar en el caso a) boliviano, cuyo propósito es consolidar derechos a la población y asegurar la permanencia de las fuerzas favorables al campo popular, proceso que se lo realiza por el camino estatal; b) venezolano, bajo la tutela del socialismo del siglo XXI se busca un papel del Estado más fuerte, que recupere los recursos naturales estratégicos, redistribución de la renta y desarrollo endógeno (Thwaites, 2010); y c) ecuatoriano, quien se encuentra en el medio de los dos casos anteriores.

¹ Añadido.

El neodesarrollismo extractivista como patrón de acumulación en ciertos países de la región como Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia y Ecuador ha sido el proyecto por el cual se busca salir de crisis que ha causado el neoliberalismo. Se desarrolló un Estado fuerte capaz de receptar y canalizar las demandas populares, implementó políticas que equiparen la participación política, por lo que, se busca una democratización desde las bases (abajo hacia arriba), además de dotar una mejora en la calidad social, generando una mayor asistencia social a la población, incremento del poder adquisitivo salarial, creación de empleo, entre otros aspectos.

Por otra parte, las instituciones multilaterales que sirvieron de apoyo y ejecución para las políticas de Estados Unidos en décadas pasadas en la región, hoy en día se encuentran en cuestionamiento de su eficaz intervención y propósitos, por lo tanto, están estancadas, sin condiciones y disposiciones para una acción más efectiva. Teniendo en cuenta que tanto el FMI y el BM se encontraban muy activas en los 80 hasta el inicio de los 2000, y que imponían políticas recesivas duras cuando se trataba de disciplinar las economías de los países pobres con la finalidad de defender los intereses del gran capital (Corsi; 2009).

El petróleo como campo de acción pública responde a la doble naturaleza que este recurso posee: a) física y b) económica (Fontaine, 2010), en donde, la relación productores - consumidores se genera en base a que los productores buscan un mayor beneficio del mismo y los consumidores buscan el acceso al recurso, por lo tanto, la relación entre el Estado y los consumidores se encuentra en base al precio (Fontaine y Puyana, 2008). Por tal razón, las grandes potencias mundiales ejercen presión sobre los productores, tal es el caso que los Estados Unidos tiene una visión política global sobre este recurso, por lo tanto, lo que ha contextualizado como un problema de seguridad nacional (Fontaine, 2010), debido a que existen factores que pueden afectar a los intereses del Estado, como son los fenómenos naturales, conflictos, terrorismo y/o políticos (Yergin, 2006).

Estados Unidos no posee los recursos petroleros necesarios para poder mantener en funcionamiento su economía, y por ello, es imprescindible la búsqueda de alianzas (plan Colombia) o medidas extremas (guerra en Irak) para alcanzar el recurso. América Latina a lo largo del tiempo ha mantenido una importante participación como suministradora de hidrocarburos al país del norte (Tablada y Hernández, 2004). El

petróleo indudablemente se ha convertido en un elemento estratégico de las políticas de los países y además de generación de fuente de crecimiento económico. China es un claro ejemplo de la importancia del petróleo para el desarrollo. El gigante asiático al necesitar grandes cantidades de alimentos, recursos energéticos que ayuden a su desarrollo, se encuentra lanzando sus tentáculos por todas las regiones. En el ámbito de los recursos energéticos China depende principalmente del abastecimiento de petróleo del Medio Oriente por lo que intenta diversificarlos y ha empezado a generar relaciones con países que exporten petróleo. Entre los países con los que ha logrado mantener alianzas para su abastecimiento tenemos a Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú , Argentina y Bolivia básicamente (Balderrama y Martínez, 2010).

Dentro de la heterogeneidad de los países de América latina se puede ver la diversidad en modelos de desarrollo e implementación de políticas, tal es el caso que en toda Centroamérica con excepción de Costa Rica experimentaron reformas estructurales que redefinieron las regulaciones y empresas de los sistemas energéticos. En América del Sur, los países de Bolivia, Ecuador, Venezuela mantuvieron una política fuertemente estatista y favorable a la nacionalización de los recursos energéticos, mientras que Chile, Perú, Colombia y Argentina promueven la regulación de mercado, favoreciendo la explotación privada e incluso la propiedad transnacional de los recursos naturales energéticos de sus territorios. A partir del consenso de Washington empresas transnacionales se involucraron en el sector energético en América latina, teniendo en cuenta que hasta hoy en día se puede ver. (Larraín y Paz, 2008).

El patrón de acumulación neodesarrollista extractivista presente en los países de la región se sostiene sobre una especialización productiva orientada a la exportación de bienes primarios con bajo contenido tecnológico y escaso valor agregado (Treacy, 2013), acompañada de una política nacionalista y de presencia transnacional en los sectores estratégicos de la economía. Los cambios en las decisiones políticas en la región ha permitido que los países recuperen algunos sectores estratégicos, llegando a captar un nivel mayor de la renta de los mismos, entre los más emblemáticos tenemos el caso del petróleo en Venezuela y Ecuador, el gas en Bolivia, y el logro de captación de la renta agrícola por medio de los derechos de exportación (Treacy, 2013).

La gran dependencia regional del vaivén internacional de los precios de las materias primas, acrecienta las críticas hacia el modelo exportador; este esquema incentiva la multiplicación de emprendimientos exclusivamente destinados a comercializar

productos básicos. Mientras crece la influencia del agronegocio, las inversiones extranjeras consolidan la especialización petrolífera. Todas las potencias buscan asegurarse el aprovisionamiento de insumos latinoamericanos, afianzando la inserción de la zona como granja o socavón de la economía mundial. (Katz, 2012: 115)

El neodesarrollismo extractivo se aleja del proceso de desarrollo manufacturero que ha seguido el Asia del Sur, este proceso envuelve a la región en un proceso de vulnerabilidad a largo plazo (Katz, 2012), debido a que responde a los intereses del exterior y al alza de los precios de los commodities.

El boom de las commodities ha reabierto también viejas controversias teóricas sobre el deterioro de los términos de intercambio y la influencia de las exportaciones primarias en el subdesarrollo latinoamericano. Independientemente de las posiciones e interrogantes que en ese sentido surgen, son evidentes los efectos sociales nocivos del extractivismo. Solo el desarrollo manufacturero permitiría crear los puestos de trabajo necesarios para erradicar el atraso de la región. Este salto se encuentra impedido por la dominación que ejercen las empresas transnacionales sobre la economía latinoamericana (Katz, 2012: 116)

El auge en los precios de los commodities genera dos importantes efectos: a) un aumento en los ingresos por exportación permite un crecimiento de consumo y de inversión y b) una apreciación de la moneda doméstica por la abundancia de divisas. Estos dos efectos crean dudas sobre la sostenibilidad del crecimiento futuro en las economías dependientes de recursos naturales. Lo importante está en reconocer cuanto de los ingresos captados por las exportaciones ha generado una productividad y eficiencia en el conjunto de la economía (Coremberg, 2012).

Cuadro 2. Auge de los precios de los commodities en América Latina.

País	Commodities	Precio (2002-2011)
Chile	Minería	Se triplicó
Perú		
Bolivia		
Bolivia	Petróleo, gas y carbón	Creció un 300%
Ecuador		
Venezuela		
Brasil	Productos agropecuarios	Creció un 180%
Argentina		
Uruguay		

Fuente: Coremberg (2012). Elaboración propia.

Uno de los problemas del neodesarrollismo extractivista son las consecuencias ambientales que este proceso genera. Los conflictos sociales básicamente son por la extracción de recursos energéticos fósiles, siendo el petróleo el pilar de los conflictos internacionales y del paradigma energético (Uc, 2008), por lo tanto, el discurso geopolítico del petróleo lleva consigo la relación estratégica que tiene el petróleo con los intereses de los Estados y sus relaciones de poder entre los distintos actores del orden mundial. Existe una relación entre el cambio climático y el uso de los recursos naturales fósiles (Parker, 2013).

Las economías de América Latina y el Caribe deberán enfrentar en el siglo XXI el reto que plantea el cambio climático, incluidos los costos de la adaptación y la mitigación; también deberán abordar simultáneamente las demás asignaturas pendientes, como el crecimiento económico sostenido, la generación de empleo o la reducción de la pobreza. Además, la región enfrenta la paradoja de contribuir poco al cambio climático mientras que recibe buena parte de sus consecuencias más negativas, y sin sus acciones de mitigación, concertadas multilateralmente con los actores que más participan en este fenómeno global, su vulnerabilidad aumenta significativamente (CEPAL, 2009: 9-10).

No solamente para la región sino a nivel mundial el cambio climático es uno de los grandes desafíos que tienen los actores del orden mundial durante el siglo XXI. El aumento paulatino pero continuo de la temperatura, elevación del nivel del mar y cambios en la intensidad y la frecuencia de eventos climáticos extremos (Pachauri y Reisinger, 2008; CEPAL, 2009) son efectos causados por la extracción de petróleo, explotación de minería a cielo abierto, grandes industrias, etc. Las economías de la región son heterogéneas y de la misma forma lo son sus niveles de desarrollo, el gran costo económico para lograr los cambios favorables para el medio ambiente son de fuerte impacto para la región, ya sea por el proceso de adaptación o de mitigación (CEPAL, 2009).

Repercusiones de la Estructura de poder en la región (Resultados)

Los resultados de la política pública en América Latina son visibles a simple vista y responden a las políticas macroeconómicas y macropolíticas de los modelos de acumulación, por una parte se encuentran los resultados de las políticas neoliberales y por otro lado las políticas neodesarrollistas. Se analizarán a breves rasgos los resultados de los dos modelos de acumulación.

Las políticas ejecutadas en la región en el periodo neoliberal significó la desregulación de los mercados, privatización, reducción de la capacidad de actuar del Estado y de su papel keynesiano, y de su capacidad de mantener un equilibrio fiscal, la estabilidad política y de precios. El sistema monetario internacional quedó caracterizado como del sector privado, especulativo, inestable y en pro de los intereses estadounidenses (Tablada y Hernández, 2004).

Tras varios años de procesos de reajuste estructural bajo el Consenso de Washington por parte del FMI y el Banco Mundial, de acuerdo a la políticas generadas por Estados Unidos al ser la base del poder estructural del orden mundial de la época. A la par del consenso de Washington los Estados Unidos motivados por su liderazgo global intentó construir el mercado libre, para lo cual el nacionalismo económico estaba asociado como uno de los agentes que limitan el desarrollo debido a que obstruye el intercambio de los bienes, la eficiencia en las empresas y la asignación de los recursos mundiales (McMichael, 2012), se producen en la región grandes retrocesos, tal como dice Acosta.

Una estrategia de reformas que prometió una prosperidad sin precedentes ha fracasado de una manera casi sin precedentes... Los resultados han sido peores de lo que muchos críticos temían: para gran parte de la región (América Latina, NdA), la reforma no solo no ha generado crecimiento, sino que, además, por lo menos en algunos lugares, ha contribuido a aumentar la desigualdad y la pobreza. (Alonso, 2004: 10 citado en Acosta, 2005: 17).

América Latina reconoce a los años 1980 a 1990 como la década perdida, época que se caracterizó por: a) retroceso en los niveles de renta per cápita, b) crisis de la deuda externa, c) elevada inflación, d) desequilibrios de balanza de pagos y e) fuertes procesos de desindustrialización (BBVA, 2010). En esta época varios países de la región se vieron envueltos en procesos de endeudamiento externo tanto público como privado con la banca internacional y en especial con Estados Unidos, generando una exposición hacia la banca internacional. Tras la recesión internacional y el alza de la tasa de intereses en los Estados Unidos se produjo una reversión de los capitales ocasionando una crisis de liquidez externa y de solvencia en los países de la región (CEPAL, 2013b).

La segunda parte de la década de 1980 fue levemente más favorable que la fase crítica previa, en alguna medida gracias a la relativa recuperación de los Estados Unidos y otras regiones desarrolladas, con

lo que la región experimentó cierta recuperación, aunque vacilante. Como resultado de estas turbulencias el crecimiento medio del PIB de América Latina durante los años ochenta fue de solo un 1,8% anual y el del Caribe, de un 1,5% anual (CEPAL, 2013b: 79).

Durante los años 1990 a 1997 la región palpa un período de recuperación en la mayoría de las economías hasta que se desata la crisis asiática, que trajo consigo consecuencias económicas (BBVA, 2010) y sociales. La recuperación en varias de las economías de la región fueron producto del Plan Brady, con el cual retornó el financiamiento a la región provocando un nuevo ciclo de expansión financiera que duró entre 1990 hasta la crisis asiática (CEPAL, 2013b). El crecimiento económico de la región entre mediados de los años 90 hasta primeros inicios del siglo XXI estuvo dado por varios factores tanto externos como internos que complicaron su expansión. Entre las factores externos se encuentra la crisis asiática de 1997, la crisis Rusa y Turca 1998; entre los factores internos se pueden mencionar las crisis internas en los países de la región como México 1994 y 1995, Brasil 1998 y 1999, Ecuador 1998, Argentina 2001 y 2002 (CEPAL, 2013b). “Con todo, la década de 1990 representó una mejoría, si bien leve, con respecto a la década precedente, y el crecimiento medio del PIB fue del 2,7% en América Latina” (CEPAL, 2013b: 81).

Entre las repercusiones que se generaron en América Latina se observa que la región se ha convertido en la de mayor desigualdad en el mundo, tanto en la distribución del ingreso como en el acceso a servicios tales como educación, salud, agua, electricidad (Tabal y Hernández, 2004: 68). Las políticas pro mercado de los años 90 no contribuyeron a mejorar la situación de la desigualdad de la región si no más bien a incrementarla. Por lo tanto, el resultado de las propuestas del Consenso de Washington trajeron a la región pobreza, exclusión social, desigualdad y dependencia. Estas son algunas características que ayudan a reflexionar sobre las políticas y reformas implementadas en la región y que facilitan el entendimiento del fracaso del modelo neoliberal (Arancibia, 2012; Vadell, 2012).

Uno de los fracasos de las políticas neoliberales es haber implementado la misma solución a los diferentes países de la región. América Latina es de conformación heterogénea ya que posee distintos modelos de desarrollo, distintas políticas comerciales, distintos niveles de crecimiento, por lo tanto, no puede ser considerada como una región homogénea, lo que si comparte en común son los distintos fracasos y crisis del modelo

neoliberal; la falta de inclusión social; la pobreza; la búsqueda de más autonomía, etc. Luego del fracaso de las políticas neoliberales prescriptas por las naciones desarrolladas con la finalidad de promover la estabilidad macroeconómica y el desarrollo en América Latina ha comenzado un claro movimiento de rechazo a la “ortodoxia convencional”. (Pereira, 2007: 1)

Por otra, el modelo neodesarrollista vigente en la región ha buscado compartir el crecimiento económico con equidad social, para lo cual, el Estado es un actor relevante. Los alcances del modelo han permitido que en la última década exista un crecimiento de la actividad económica, reducción del desempleo, incremento de los salarios, reducción de la pobreza e indigencia (Treacy, 2013). El crecimiento económico en la región repunta a partir del 2003 con la subida de los precios de los commodities, cuyo crecimiento dura hasta la crisis económica financiera del 2008 surgida en los países desarrollados (BBVA, 2010).

A partir de 2003 la mejora de los términos de intercambio de la mayor parte de los países de la región inauguró una nueva etapa, de mayor crecimiento y relativa estabilidad. La duración media del ciclo de aumento de los precios, derivado principalmente de la mayor demanda por parte de Asia y de ciertas restricciones de la oferta, fue mayor que la de ciclos previos, a la vez que el incremento medio de los precios también fue más pronunciado. Al mismo tiempo, fue mayor el número de mercados que en forma simultánea exhibieron alzas de precios. Estas mejoras de los términos de intercambio y el aumento de las remesas enviadas por trabajadores emigrados redundaron en un crecimiento importante del ingreso disponible en la región, que produjo como resultado un incremento del ahorro, como se verá más adelante (CEPAL, 2013b: 81).

El crecimiento del PIB en la región analizándolo por grupos de países de acuerdo a la composición de las exportaciones y tamaño (Ver cuadro 3). Se aprecia que los países que exportaron hidrocarburos y exportaron minerales y metales fueron los que más crecieron durante el periodo 2003 - 2008; periodo que justamente refleja el alza de los precios de los commodities (CEPAL, 2013a). Durante el periodo 2009 – 2012 se reduce drásticamente el PIB en los países que exportan hidrocarburos, hecho dado por la reducción del precio del petróleo durante el año 2008. Las economías de los países petroleros mantienen un estrecho vínculo con el precio del petróleo y por ende son propensos a quiebres económicos (reducción o incremento del PIB) debido a la volatilidad del precio del petróleo.

Cuadro 3. Tasa de crecimiento medio anual del PIB por grupo de especialización en América Latina y el Caribe

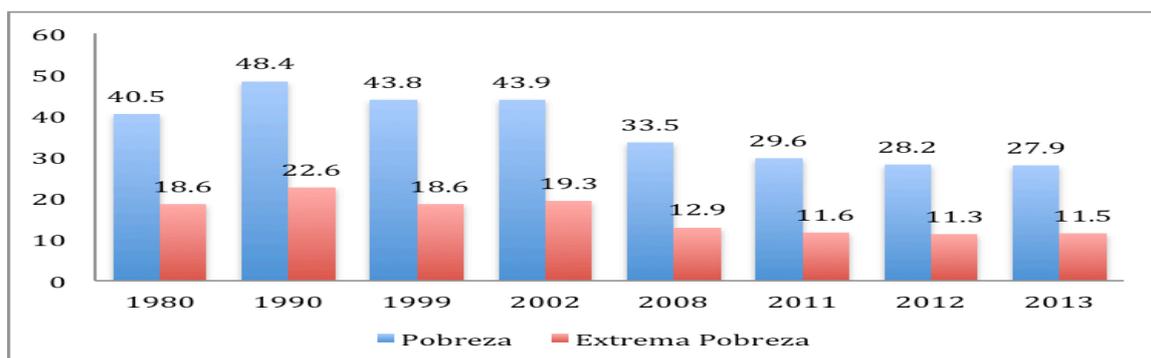
	Grupo de países ²	1980- 1989	1990- 1996	1997- 2002	2003- 2008	2009- 2012
Especialización	Minerales y metales	1.1	3.5	2.7	5.6	4.8
	Hidrocarburos	0.8	3.4	2.6	6.1	2.7
	Servicios	3.9	3.3	3.0	4.2	3.3
	Economías diversificadas	1.5	3.1	1.5	4.1	2.6
	Productos agrícolas y agroindustriales	1.3	3.3	2.6	4.9	3.3
	América Latina y el Caribe	2.2	3.1	2.7	4.6	2.9

Fuente: CEPAL (2013b). Elaboración propia.

Entre los logros alcanzados en la región, tras la implementación de nuevas políticas sociales, económicas se pueden mencionar: a) el desempleo en la región ha caído del 10.4% en el año 2000 al 6.3% en el 2012; b) la esperanza de vida paso de 65 años en 1980 a 74 años en el 2010; c) el porcentaje de personas que consumen agua potable paso del 85% en 1990 al 94.2% en el 2012 (CEPAL, 2014a); d) la proporción de personas que viven en situación de extrema pobreza se redujo del 18.6% en 1980 al 11.3% en 2012; mientras que los pobreza paso del 40.5% en 1980 al 28.2% en el 2012 (ver grafico 3) (PNUD, 2013). Esta reducción de la pobreza no solo representa los lineamientos de los nuevos gobiernos de la región sino el querer combatir con las estructuras implantadas en la región por los intereses externos.

² Según estos criterios, los países se agrupan en: especializados en la exportación de minerales y metales: Chile, Perú y Suriname; especializados en la exportación de hidrocarburos: Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Ecuador, Trinidad y Tabago y Venezuela (República Bolivariana de); especializados en la exportación de servicios: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Jamaica, Panamá, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía; economías grandes diversificadas: Argentina, Brasil y México, y especializados en la exportación de productos agrícolas y agroindustriales: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana y Uruguay.

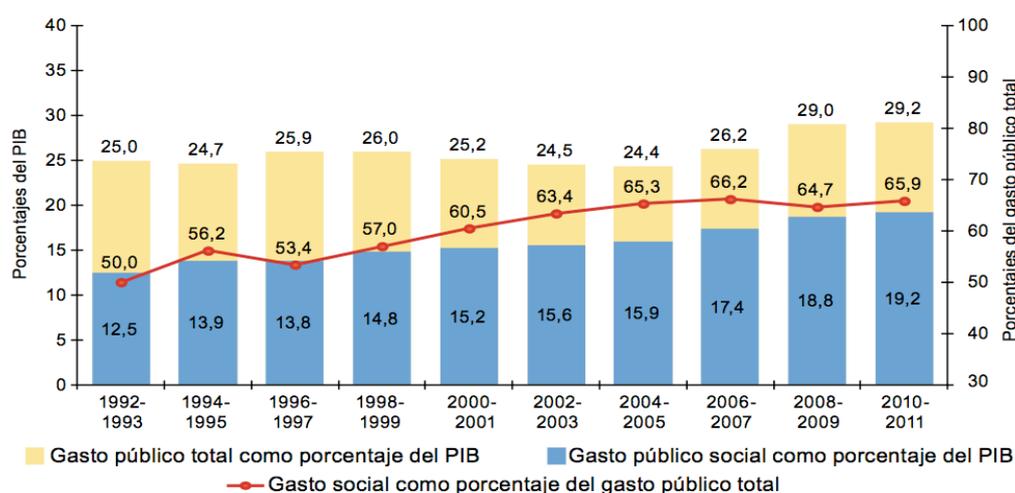
Gráfico 3. Evolución de la pobreza e indigencia en América Latina (%)



Fuente: CEPAL (2013a). Elaboración propia.

La inversión pública en el bienestar social (ver gráfico 4) y en bienes públicos son lineamientos de base para el desarrollo del futuro. Estas políticas combinan espacios de educación, salud, economía, convirtiéndose en una agenda de mayor alcance y reflejo en la equidad, integración, empoderamiento y participación (PNUD, 2013). Los avances generados en la económica, en lo social han permitido que los países desarrollados regresen a ver a los países de la región.

Gráfico 4. América Latina y el Caribe (21 países): evolución de la participación del gasto social en el gasto público total y del gasto público total en el PIB



Fuente: CEPAL, 2013a: 40

Un aspecto importante que muestra el gráfico 4 es el incremento del gasto público social en épocas neoliberales en la región, relación que quiebra la visión del neoliberalismo como sinónimo de cero inversión pública. Sin embargo durante el

período 2000 al 2011 se aprecia un incremento netamente mayor al de la época neoliberal de la región, incremento motivado por las nuevas políticas sociales implementadas por los gobiernos post neoliberales y que han dado paso a que gobiernos neoliberales también las implanten.

Conclusiones.

Hoy en día, la unidad estándar del desarrollo ha sido superada por la globalización y la regionalización, de la misma forma el papel del Estado esta haciendo superado por las fuerzas de mercado y las instituciones internacionales, teniendo en cuenta que el Estado es el actor convencional de desarrollo (Pieterse, 2010).

En los últimos años se puede ver que en América Latina han existido cambios en el ámbito político, que han traído con ello cambios en las formas en la gobernanza. Entre los cambios políticos tenemos a los de izquierda socialista y los de apertura de mercado, los primeros han buscado el cambio del modelo basado en el mercado, democratizando el Estado y acentuando políticas de reducción de la pobreza y de inclusión social (Parker & Baigorrotegui, 2013), sin olvidarnos que “ninguna civilización ha sido ecológicamente inocente” (Cubillos & Estenssoro, 2011: 10), mientras que los segundos siguen delineados por el consentimiento pro mercado.

En términos socio - históricos, el trasfondo político de la gobernanza y de sus actores son las diversas formas de manifestación de la relación entre el Estado, la sociedad civil y las empresas transnacionales (Parker & Baigorrotegui, 2013). La manera como se maneje y ejecute la gobernanza no debe repercutir u obstaculizar el desarrollo de los países (Lars, 2010), sino más bien, engendrar la diversidad como elemento de comprensión que ayude al fortalecimiento de la gobernanza y al desarrollo de los países. Es necesario un cambio de mentalidad y horizonte, en el cual se enmarquen todos los actores y se respeten sus diferencias.

En América Latina existe un claro quiebre en los procesos políticos y económicos, el primero periodo comprende entre 1980 y 1999 donde los países se acoplaron a las medidas neoliberales, mientras que el segundo comprende entre 2000 hasta la actualidad, época donde existe un proceso de cuestionamiento a las medidas neoliberales por parte de unos países, sin embargo otros permanecen con medidas neoliberales. En este vaivén que se encuentra sumergida la región por los modelos de

acumulación, existieron factores externos e internos que determinaron de una u otra forma los distintos resultados en las diversas economías de América Latina.

Durante el primer periodo los factores que afectaron principalmente fueron a) externos: crisis financieras fuera de la región, reducción de los precios de las materias primas; b) internos: las crisis financieras dentro de la región, el endeudamiento agresivo, desarrollo en base a materias primas, relación económica y política de forma vertical (de arriba hacia abajo) frente a los países desarrollados; mientras que los factores que afectan a la región al periodo 2000 hasta la actualidad son a) externos: crisis fuera de la región, elevación de los precios en los commodities; b) internos: estabilidad política y económica regional, desarrollo en base a los commodities, relación económica y política nacionalista frente a los países desarrollados. Básicamente se puede mencionar que América Latina mantiene una fuerte correlación entre crecimiento económico y precio de los commodities debido a su alta dependencia de estos recursos.

El neoliberalismo y el modelo neodesarrollista extractivista como modelos de acumulación en la región son visiones que políticamente divergen pero que económicamente convergen, siendo esta una afirmación fuerte pero consistente, se puede apreciar que se distancian políticamente en la relación Estado-Mercado, para el neoliberalismo el mercado es lo que determina el desarrollo, mientras que para el neodesarrollismo extractivista el Estado es el determinante para el desarrollo; por otra parte, las dos visiones convergen económicamente en que se basan en un crecimiento económico por medio de materias primas y finalmente optan por procesos de competitividad y rentabilidad. El modelo neodesarrollista extractivista puede ser encajado en 10 ítems que siguen a continuación (cuadro. 4).

Cuadro 4. Modelo neodesarrollista extractivista.

1.- Los sectores extractivistas siguen siendo la base de las estrategias de desarrollo
2.- Pocos cambios para salir del extractivismo
3.- El Estado tiene un papel activo
4.- El extractivismo es funcional a la globalización comercial-financiera
5.- Problemas territoriales
6.- Repite procesos productivos de competitividad y rentabilidad
7.- Ha contribuido al incremento de impactos sociales
8.- El Estado capta una mayor proporción de las exportaciones

9.- El extractivismo es aceptado como el motor fundamental del crecimiento económico y una contribución clave para combatir la pobreza
--

10.- Ha generado problemas ambientales
--

Fuente: Arancibia (2012). Elaboración propia.

CAPÍTULO III

Caso de Estudio: Rol del Estado en el modelo de acumulación del Ecuador, periodo 2007 - 2012

A través de distintas perspectivas de la Economía Política Internacional se puede analizar ¿cuál es el Rol del Estado dentro del modelo de acumulación en un país?. Este capítulo analizará dicha controversia desde la perspectiva Latinoamericana, para lo cual utilizara el modelo histórico propuesto por de Robert Cox explicado anteriormente.

Algunos países de América del Sur transitan por una senda pos neoliberal (Guillen, 2013; Acosta, 20012; Riggirozzi, 2012; Nilson and Gustafsson, 2012; Bonilla y Long, 2010) generando un nuevo rol del Estado en los modelos de acumulación de los distintos países. La transformación que ha sufrido el Estado en algunos países de América Latina y con mayor confluencia en América del Sur durante los últimos años, ha permitido que se genere un mayor Rol del Estado en la toma de decisiones, en otras palabras, se ha dado paso a una mayor participación del Estado en las relaciones con el mercado dentro los distintos países. Este proceso se debe a dos factores exógenos de la región y a dos factores endógenos. Refiriéndome a los factores exógenos, el primero es la búsqueda de mayor independencia de Estados Unidos en la región (Guillen, 2013; Foster, 2007), caso UNASUR – CELAC; y el segundo factor corresponde al impacto que tienen los commodities en las economías de los países exportadores de materia prima (Svampa, 2013; Colburn, 2009). Mientras que los factores endógenos son por un lado el fracaso de las políticas neoliberales implementadas en décadas pasadas, y por el otro lado las recurrentes crisis financieras y sociales, siendo estos aspectos razones por las cuales algunos países de la región busque nuevos modelos de desarrollo (Guillen, 2013).

El capítulo examinará los cambios ocurridos en el Rol del Estado ecuatoriano en sus tres niveles de análisis, con la finalidad de demostrar ¿en qué medida el cambio en el Rol del Estado responde a un distanciamiento hacia el neoliberalismo?; de la misma manera se buscar demostrar los efectos alcanzados tras este proceso durante el periodo 2007 – 2012. El análisis estará centrado en el Estado y el Petróleo, siendo elementos que mantienen estrecha relación al ser parte fundamental en el modelo de desarrollo del país.

Estado – Petróleo en el Ecuador (Forma)

¿Estado o mercado?, dualidades que enmarcan al Estado en un entendimiento de fortalecimiento o debilitamiento dentro de la globalización. Dualidad planteada en un plano de pensamiento lineal en un mundo de realidades tridimensionales, por lo que, el presente trabajo despeja la dualidad de un posible entendimiento y se centra de mejor manera en una comprensión más abierta y crítica, donde el Estado sea el reflejo de procesos históricos y sociales, relación que genera que los Estados se encuentren siempre en un proceso de adaptabilidad y transformación dentro del entorno global.

Los Estados son autoridades políticas, sociales y económicas en los modelos de acumulación de los países, “surgen en tiempos y lugares diferentes dentro de un contexto de distintas influencias” (Cox y Schechter, citados en Vivares, 2013a: 39), donde, los cambios estructurales del orden mundial se producen cuando los actores redefinen su capacidad de actuar y miran quien ellos son y que quieren ser (Went, 1999), llegando a la realidad a través del cuestionar el orden actual y comprender como fue constituido.

A finales de la década de los 80s y fundamentalmente en los 90s el Estado en el Ecuador mantuvo un proceso de adaptación y redefinición, donde, las capacidades del Estado mantuvieron una presencia pasiva en materia de desarrollo, esto se debe a que la política del Consenso de Washington transformó las acciones del Estado y las pasó a manos de los intereses del mercado.

Las capacidades del Estado en el Ecuador vuelven a redefinirse y adaptarse a partir del 2007, proceso que refleja la redefinición de las capacidades del Estado y el reordenamiento que ha sufrido la estructura del orden mundial, teniendo en cuenta que los procesos de reestructuración; la redefinición de capacidades; los distintos modelos, proyectos y visiones del desarrollo se encuentran inter-fluctuando y que reflejan los intereses de las clases dominantes, donde, las ideas son impuestas a los demás en un determinado tiempo (Cox & Sinclair; 2001). Por lo tanto, “[n]o hay una visión única, ni un camino único [para redefinir las capacidades del Estado]. Esta parece ser una primera certeza. [Dado que n]o existe una clave universalmente válida para todos los continentes y grupos de países con diferentes problemas estructurales” (Acosta, 2005: 24).

Tras la posesión del Economista Rafael Correa como presidente de la República del Ecuador en el año 2007 y a partir de la constitución de Montecristi (2008), el Estado ecuatoriano se adapta y transforma a las nuevas circunstancias políticas, económicas y sociales del país y del entorno global. Dentro del proceso de cambio el Estado recupera un espacio protagónico en materia de desarrollo del país (Orozco, 2013). Tal es el caso que se puede apreciar en el Artículo 275 de la Constitución de Montecristi que menciona: “[e]l Estado planificara el desarrollo del país ...” (Constitución del Ecuador, 2008). La Constitución indudablemente ha generado mayor espacios de acción del Estado en el entorno político, social y económico, sin dejar a un lado la participación del apoyo privado.

Procesos de cambio en la política del Ecuador (Construcción e implementación)

Para comprender los procesos de cambio en la política del Ecuador es fundamental entender las realidades del entorno internacional y del entorno doméstico, debido a que se encuentran interconectados y ambas reflejan como se encuentra determinada la estructura de la gobernanza global en un período específico. La estructura de gobernanza determina la directriz o espacio de acción de los diferentes actores del orden mundial.

Realidad Internacional

En la actualidad existe un reordenamiento de la gobernanza global, debido a cambios en los aspectos políticos como económicos, aspecto que permite mencionar el paso de un orden unipolar hacia un orden multipolar.

En lo político: a nivel internacional existe un debilitamiento del poder político de Estados Unidos en la región, circunstancia que ha permitido que países de esta parte del mundo cambien su estructura interna y se inserten al sistema internacional con otras lógicas de desarrollo e implementen una transformación de las capacidades del Estado.

Los procesos de cambio se han desarrollado por la falta de efectividad de las recetas multilaterales, generando la búsqueda de una mayor autonomía respecto de las instituciones financieras internacionales por parte de los países de la región, a tal punto que, Estados Unidos mira amenazada sus instituciones regionales por el surgimiento de nuevos marcos institucionales regionales (Vivares, 2013a). Teniendo en cuenta que nos

encontramos en un nuevo entorno global en el que se encuentran múltiples actores, pero sin un multilateralismo efectivo (Rojas: 2012).

Las nuevas capacidades de acción de los Estados en América del Sur, el deterioro del multilateralismo impuesto por la hegemonía estadounidense (el cual se encuentra en crisis), y la disminución de la influencia política (así como económica) en el subcontinente, han dado paso a que las relaciones entre los integrantes se fortalezcan y busquen una integración más efectiva, siendo esta “una importante evolución en la errática historia de la integración” (Bonilla y Guillaume, 2010: 23) de esta parte de América.

La creación y puesta en marcha de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) es la más reciente expresión institucional de este nuevo intento de integración de los países sudamericanos, la cual busca articular las distintas agendas regionales que han adelantado los gobiernos de la región en los últimos años. (Chávez, 2010: 29).

Esta puesta en marcha de integración en América del Sur, reconoce la heterogeneidad que existe entre los miembros y va más allá de la idea de una integración en términos liberales con prioridades comerciales (Bonilla y Guillaume, 2010). Este proceso se cumple en torno al decaimiento de la fuerza política de Estados Unidos en la subregión, en el cual existe un rechazo político y social a las directrices económicas del Consenso de Washington, además del cuestionamiento de las políticas exteriores plateadas en los noventa por parte de los Estados Unidos (Chávez, 2010), siendo UNASUR el proyecto más emblemático de integración de AS, ya que es un proyecto estratégico ambicioso para la integración de esta parte de América.

En lo económico: la crisis del 2008 abrió un espacio para la regulación de los mercados y para posturas más nacionalistas “(Fiori, citado en Corsi; 2009: 31). Características que permitió dejar a un lado la lógica democrática estadounidense y permita que el modelo de gobernanza implementado por china gane espacio, teniendo en cuenta que es un modelo fuertemente estatal, “nacionalista, centralista y planificador” (Corsi; 2009: 31).

Por otra parte, existen cambios dentro del comercio internacional que pueden ser reflejadas en tres tendencias. La primera tendencia gira alrededor de cambios dentro del comercio internacional, entre los principales se puede mencionar: a) ha existido un aumento del comercio en los últimos tiempos tanto en los bienes como en los servicios

dentro del periodo 1980-2011. Este crecimiento ha sido mayor a la producción mundial; b) hoy en día, existe una nueva relación entre el comercio Norte – Sur. El comercio Norte – Norte a tenido una caída en los últimos años, generando que el comercio Norte – Sur y el comercio Sur – Sur crezca en el mismo tiempo (OMC, 2013).

La segunda tendencia se encuentra ligada al proceso tecnológico dentro del comercio internacional, en donde, la tecnología ha cumplido un papel indispensable en la integración económica (OMC, 2013). Relación caótica en la que los países buscan estrechar las diferencias tecnológicas que mantienen los países en desarrollado frente a los países desarrollados.

La tercera tendencia esta encaminada a la naturaleza y distribución geográfica del comercio, dentro la primera (naturaleza) tenemos el aumento de las cadenas de valor en el comercio internacional y su importante rol que ha cumplido dentro del comercio durante los últimos años (OMC, 2013; CEPAL, 2013b). Mientras que la distribución geográfica del comercio, se encuentra cambiante tras el surgimiento de nuevos actores en el comercio internacional y/o el fortalecimiento de nuevas economías, tal es el caso de los BRICS, los cuales juegan hoy en día un papel importante dentro de la economía mundial (OMC, 2013); Orgaz, Molinas & Carrasco, 2011; Rojas, 2011; Sanahuja, 2008).

En conclusión, se puede mencionar que algunos Estados de América Latina han logrado una transformación de sus capacidades, ya sea por la disminución de Estados Unidos en el ámbito económico como político en la región, o por el surgimiento de nuevos actores económicos. El proceso de adaptabilidad del Estado ha generado un fortalecimiento político en la región, aspecto que responde a las directrices de sus propias realidades.

Realidad Doméstica

Las acciones políticas y económicas neoliberales desarrolladas en el Ecuador pasaron factura entre mediados de los 90 y los primeros años del siglo XXI, período donde, el Ecuador mantiene una crisis de inestabilidad política y problemas económicos. Acontecimientos que se vieron reflejados en la sociedad debido a que existe una estrecha relación entre el Estado, la sociedad (Hettne, 2005) y el orden mundial (Cox, 1981).

En el ámbito político:

Ecuador es un país con una historia reciente de luchas políticas y de fuerte polarización ideológica que ha dado como resultado mandatos presidenciales cortos. Desde mediados de los años 1990, ningún presidente ha logrado concluir el mandato de cuatro años. [...] Sixto Durán Ballén (1992-1996), último presidente que terminó su mandato. Abdalá Bucaram Ortiz, presidente electo en 1996, permaneció únicamente 186 días en el cargo. Fue substituido por el presidente del Congreso Fabián Alarcón, que anticipó unas elecciones presidenciales en las que resultó ganador Jamil Mahuad Witt (1998). Éste permaneció apenas un año y medio en el poder, destituido por un golpe militar con el apoyo de los indígenas. En su lugar asumió Gustavo Noboa, quien formó un gobierno de transición hasta la elección de Lucio Gutiérrez Borbúa (2002), el cual gobernó el país durante dos años cuatro meses hasta que el Congreso lo destituyó y lo obligó a huir del país. En mayo de 2005 asumió el cargo el vicepresidente Alfredo Palacio y administró el país hasta el 15 de enero de 2007 (Coelho, 2012: 172).

Circunstancias políticas que determinaron que el Ecuador sea la democracia más inestable de América Latina (Crisis Group, 2007), teniendo en cuenta que en la región existieron otros procesos de sustitución de presidentes antes de acabar su mandato (ver Coelho, 2012).

En relación al ámbito económico: la crisis económica en el Ecuador durante el período antes mencionado recae básicamente en la estrecha relación que mantiene la economía ecuatoriana ante los precios del petróleo, en donde, “para sostener la dolarización oficial de la economía y a través de ella la continuidad de los ajustes, se desea incrementar las exportaciones de crudo” (Acosta, 2006: 2006-207) esperando un nuevo crecimiento de los precios. Por otra parte, circunstancias como las sequías e inundaciones de los años 1995 y 1998; la erupción volcánica de 1999; conflicto con el Perú en 1995 (Crisis Group, 2007); Crisis asiática, debilidad política, fueron aspectos que contribuyeron al deterioro de la economía.

El reflejo en la sociedad se puede apreciar en los malos resultados de las propuestas del Consenso de Washington, las cuales trajeron al país pobreza, exclusión social, desigualdad y dependencia; siendo esta la expresión más clara de la inestabilidad política y crisis económica del país. Estas son algunas características que ayudan a reflexionar sobre las políticas y reformas implementadas en el Ecuador y en la región y que facilitan el entendimiento del fracaso del modelo neoliberal (Arancibia, 2012; Vadell, 2012).

De la experiencia latinoamericana sabemos –hasta la saciedad- que ninguna de las “teorías y modelos de desarrollo” importados correspondieron, ni siquiera mínimamente, a la realidad social del subcontinente. Las teorías importadas fingieron una realidad que nunca existió y trazaron visiones de futuro que jamás tuvieron la mínima posibilidad de llevarse a efecto (Acosta, 2005: 20).

El concepto dominante de «desarrollo» ha entrado en una profunda crisis, no solamente por la perspectiva colonialista desde donde se construyó, sino además por los pobres resultados que ha generado en el mundo entero. Las innumerables recetas para alcanzar el supuesto desarrollo, concebido desde una perspectiva de progreso y modelo a seguir, han llevado a una crisis global de múltiples dimensiones, que demuestra la imposibilidad de mantener la ruta extractivista y devastadora para los países del Sur, las desiguales relaciones de poder y comercio entre el Norte y el Sur y los ilimitados patrones actuales de consumo, que sin duda llevarán al planeta entero al colapso al no poder asegurar su capacidad de regeneración. Es imprescindible, entonces, impulsar nuevos modos de producir, consumir y organizar la vida y convivir (SENPLADES, 2009: 31)

Siendo estas algunas de las razones por lo que el Ecuador al igual que otros países de la región han optado por elaborar una nueva manera de ver, actuar y vivir. Por un lado, el Ecuador elaboró la propuesta del Buen vivir, también denominado Sumak Kawsay como el planteamiento para superar las viejas visiones del desarrollo (Acosta, 2011); por el otro lado, el país políticamente cambia su modelo de acumulación pasando del neoliberalismo al neodesarrollismo extractivo. Procesos que surgen como respuesta a la problemática de inestabilidad política dentro del país y a la creciente desigualdad entre la sociedad a causa de las políticas e ideologías externas implementadas sin conocer la realidad del Ecuador.

En la actualidad, el Ecuador se encuentra inmerso en una visión de la Economía política del desarrollo, donde, el nacionalismo se lo entiende como la defensa de los intereses nacionales, el cual busca un mejor control de sus reservas y mejores reparticiones de los ingresos, siendo la dependencia de tecnología y la financiera (Fontaine & Puyana, 2008) grandes problemas para el desarrollo del país. Esta nueva relación del Estado busca reducir las brechas económicas, sociales que ha dejado el neoliberalismo; sin dejar a un lado las nuevas relaciones de poder que emergen para balancear el rol entre los actores (Riggirozzi, 2012).

El proyecto del Ecuador propone resolver sus problemas con una visión desde adentro, proceso que ha permitido lograr romper la inestabilidad política de los años anteriores al periodo de estudio y mantener una estabilidad política como económica dentro del país.

Un Estado sólido, proactivo y responsable desarrolla políticas tanto para el sector público como el privado basándose en un liderazgo y una visión a largo plazo, en normas y valores compartidos, y en reglas e instituciones que promuevan la confianza y la cohesión. Para lograr una transformación, perdurable, los países deben elaborar un enfoque consistente y equilibrado para el desarrollo. De todas maneras, los países que han logrado con éxito impulsar y sostener el crecimiento en ingresos y desarrollo humano no han seguido una única y simple receta. Ante diversos desafíos, han debido adoptar políticas cambiantes en lo que respecta a regulación de los mercados, promoción de las exportaciones, desarrollo industrial y avance tecnológico (PNUD, 2013: 4)

Entendiendo al Petróleo como acción política

En la actualidad vivimos en un mundo con una estructura productiva altamente consumidora del petróleo, donde, los hidrocarburos son la fuente principal de energía (Fontaine & Puyana, 2008).

Para el Ecuador el petróleo “constituye el mayor producto de exportación y la fuente principal de ingresos económicos” (Le Calvez, 2008; 54), por lo tanto, mantiene una elevada dependencia de los ingresos petroleros (Acosta, 2003). El petróleo se ha convertido en un elemento fundamental dentro del modelo de acumulación del país, siendo el factor preocupante de esta relación la dependencia tecnológica y financiera que existe entre la industria petrolera y los actores transnacionales. (Fontaine & Puyana, 2008; Le Calvez, 2008; Varela, 2010).

En los últimos años la política petrolera ha tenido un giro nacionalista en algunos países de América Latina. Por su parte, en el Ecuador los recursos naturales no renovables como el petróleo son canalizados a través del Estado, aspectos que se pueden ver en “[l]os artículos 313 al 318 [de la Constitución del Ecuador del 2008, donde se] abordan los sectores estratégicos, servicios y empresas públicas. [Aquí, [s]e sentaron las bases para cerrar oprobioso pasado neoliberal y de la sumisión a los interés transnacionales” (Acosta, 2011: 46). Recordando que durante la década del 90 y principio de la década del 2000, el Ecuador destinó los recursos provenientes del petróleo al pago de la deuda externa y no a los esquemas de desarrollo (Orozco, 2013).

La nacionalización del sector hidrocarburos, que afecta en particular las actividades de río arriba (upstream) que son exploración y explotación, es a la vez un medio tradicional de preservar o instaurar la independencia nacional y de controlar el financiamiento del desarrollo económico (De Lestrage et al., 2005: 22 en Fontaine, 2010: 128). Hay que tener en cuenta que el nacionalismo es una medida que ha sido tomada a través de la historia ya sea por los países productores de petróleo como recurso económico y por los países consumidores como recurso estratégico (Mabro, 2007).

En el Ecuador, el proceso de transformación de las capacidades del Estado está dado en la búsqueda de una mejor participación de las instituciones estatales en el manejo del sector hidrocarburífero y el fortalecimiento de la empresa estatal Petroecuador (Orozco, 2013). El gobierno de Rafael Correa ha mejorado la participación del Estado en la renta petrolera, pero no ha logrado reformas profundas en la estructura, en donde, el manejo del recurso sea adecuado, prevea el fin de las reservas y busque la transformación de la matriz energética (Acosta, 2012).

En la década de los 90's el Ecuador mantenía con las empresas petroleras una relación mediante contratos de participación, a partir del año 2007 mantiene contratos de prestación de servicios. Estos cambios en los contratos entre el Estado y las petroleras han permitido que el Ecuador mantenga mejores condiciones sobre las ganancias del petróleo. Ingresos que han sido destinados a grandes inversiones sociales, económicas y políticas dentro y fuera del país.

La política petrolera en el Ecuador está dada por una postura jerárquica, en la cual el presidente controla los distintos órganos de gobierno que le ayudan a su funcionamiento y sus propósitos (Orozco, 2013). Si analizamos la postura en la que se encuentra inmersa la política petrolera por medio de la perspectiva Americana de la economía política internacional, simplemente se entenderá que dentro del proceso no existe una democracia y que el Estado interrumpe las lógicas de mercado, mientras que si analizamos por medio de la perspectiva Latinoamérica, encontraremos que tras varios años de inestabilidad política en el país (Acosta, 2012) han surgido nuevas fuerzas de poder que se distancian de las lógicas neoliberales y que necesitan altos grados de concentración de poder para poder mantenerse y lograr los cambios estructurales.

Ecuador: El jaguar Latinoamericano³ (Resultado)

Varios aspectos tanto políticos como económicos han determinado que durante el período del 2007 al 2012 se genere la idea que el Ecuador se ha convertido en el Jaguar Latinoamericano. A continuación se mostraran los logros alcanzados por parte del Ecuador durante los 6 años que conforman el periodo de análisis.

Las metas alcanzadas han sido un esfuerzo básicamente político, situación que se refleja en la economía y sociedad del país. Esta relación se encuentra en el entendimiento que el desarrollo es un problema político, “un problema de saber quien manda en una sociedad: ¿las elites o las grandes mayorías?, ¿el capital o los seres humanos?, ¿la sociedad o el mercado?” (Correa, 2013).

Resultados Políticos

Alianza País de la mano de su estandarte el economista Rafael Correa ha logrado elaborar una fortaleza política en el país que sobrepasa el periodo de análisis. El primer apremio que tuvo que sortear Correa fue dar paso a la consulta popular para la creación de una Asamblea Constituyente, debido a que el congreso del Ecuador estaba conformado por una mayoritaria oposición (Tibocha y Jassir, 2008). El resultado de la consulta popular realizada el 15 de abril del 2007 fue de una aceptación de alrededor del 80 por ciento del electorado; en el mismo año se realizó las elecciones para conformar la asamblea constituyente, en dicho proceso electoral Alianza País obtuvo 73 curules de los 130, logrando conformar una mayoría dentro de la Asamblea Constituyente. La segunda fuerza política es el partido Sociedad Patriótica con 18 curules (Concejo Electoral Nacional del Ecuador, 2014). Ver gráfico 5, donde se muestra la capacidad representativa de Alianza País dentro de la Asamblea Constituyente.

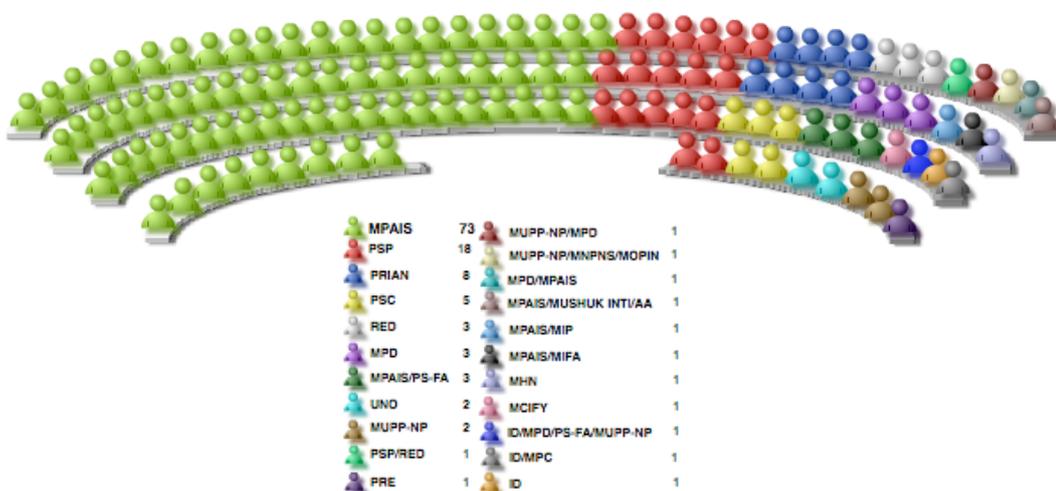
En la elección del año 2008, nuevamente se puede apreciar la capacidad política de Alianza País.

El 13 de octubre el TSE completó el escrutinio de las actas; después de dos días abiertos para impugnaciones, el día 16 proclamó los resultados definitivos: el “Sí” obtuvo 63,93% de los votos; el “No” 28,1%; los votos nulos contabilizaron 7,23% y los blancos 0,75%. En la provincia de Guayas, el “Sí” ganó con el 51,02%, mientras el “No”

³ Expresión otorgada al Ecuador por parte del viceministro de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania, Hans Jurguen Beerfeltz tras haber alcanzado resultados positivos mediante la ejecución del nuevo modelo de desarrollo del país.

obtuvo 41,21%. No obstante, en el cantón Guayaquil el “No” ganó con el 46,97%, mientras el “Sí” alcanzó el 45,68%. Sólo en la provincia de Napo el “No” ganó con 55,43%, mientras que el “Sí” llegó al 38,79%. En el resto de las provincias la opción por una nueva Constitución fue la triunfadora (The Carter Center, 2008).

Gráfico 5. Conformación de la Asamblea Constituyente del Ecuador 2007

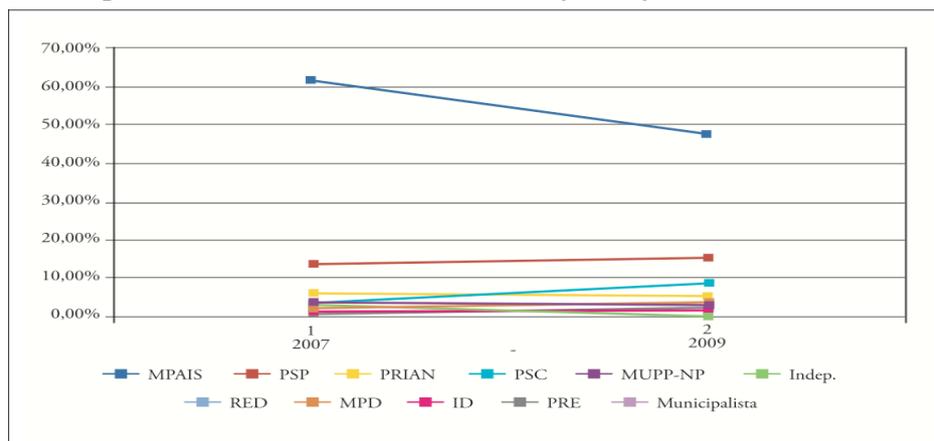


Fuente: Consejo Electoral del Ecuador (2014).

En las Elecciones presidenciales del 2009, el economista Rafael Correa es reelegido en primera vuelta, con un total del 51.99%, seguido por Lucio Gutiérrez con un 28,24% del electorado (Consejo Nacional Electoral del Ecuador, 2009). En las elecciones del 2009 Alianza País no alcanza mayoría parlamentaria por si sola, durante este periodo fomenta las relaciones con otros grupos de poder para conseguir mayoría (Acosta, 2009), a diferencia de las elecciones para la Asamblea Constituyente del 2007 donde arrasó electoralmente.

El gráfico 6 muestra la capacidad política durante la Asamblea Constituyente del 2007 y la Asamblea Nacional del 2009, tras aproximadamente dos años se puede apreciar un pequeño repunte de otros partidos políticos y una leve caída de Alianza País, factor que puede ser producto de las primeras confrontaciones entre los integrantes del movimiento País por diferencias. Por ejemplo, la salida de Alberto Acosta de la presidencia de la Asamblea Constituyente y posteriormente del movimiento País.

Gráfico 6. Fuerzas políticas en la Asamblea Constituyente y Asamblea Nacional



Fuente: Acosta, 2009: 17.

La fuerza política generada por Alianza País ha permitido que dentro del país exista una estabilidad Política, estabilidad que se ve reflejada a) en la permanencia del presidente del Ecuador en su cargo, aspecto que no había sucedido desde el fin del periodo de Sixto Duran Ballén en 1996 (Coelho, 2012), y b) en las diversas elecciones ganadas por medio de la aceptación de la sociedad a su ejecución política.

Con respecto al petróleo, este sector forma parte importante para la economía del país, aunque mantiene una participación en el PIB inferior a otros sectores (ver cuadro 5). Durante el 2000 al 2006 la actividad petrolera se expandió en un 7.6% para caer al 0.8% entre 2007 y 2012, reducción que se ve expresada por la crisis financiera y posterior reducción del precio del petróleo. Mientras que el sector no petrolero tuvo una evolución ascendente, durante el 2000 al 2006 el sector se expandió en un 4.5% y entre 2007 y 2012 la expansión llegó a ser 0.7% más que el periodo anterior.

Cuadro 5. Valor agregado bruto (VAB) desagregado por ramas petroleras y no petroleras (tasas de variación promedio y estructura porcentual)

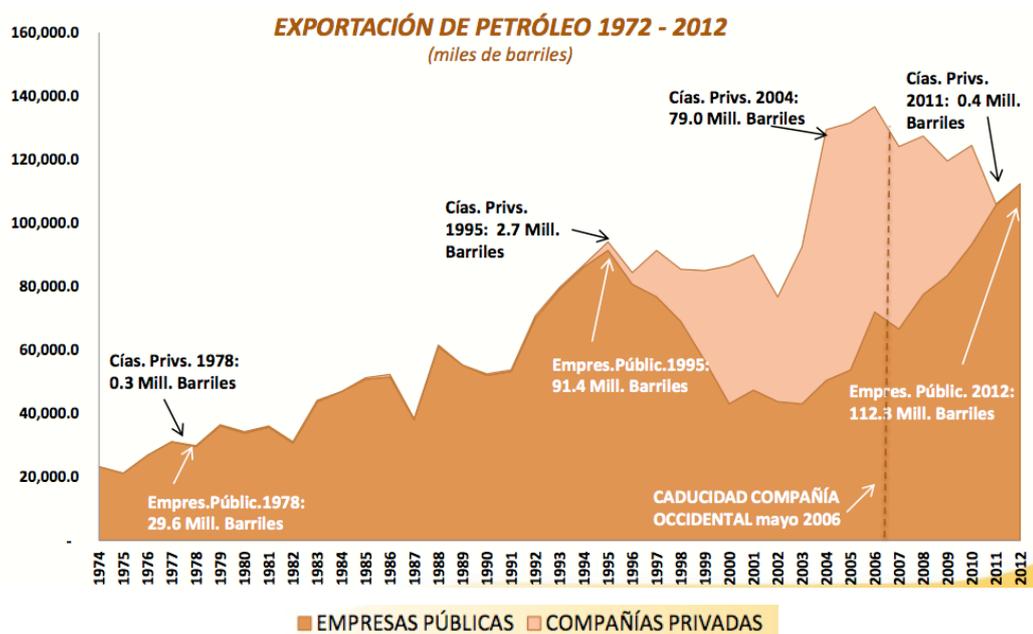
	2000 – 2006	2007 - 2012
Tasas variación promedio		
VAB ramas petroleras	7.6	(0.8)
VAB ramas no petroleras	4.5	5.2
Otros elementos del PIB	3.9	2.8
PIB total	4.8	4.3
Estructura porcentual		

VAB ramas petroleras (a)	13.3	12.0
VAB ramas no petroleras	81.7	83.6
Otros elementos del PIB (b)	5.0	4.4
PIB total	100.0	100.0

Fuente: Mateo y García, 2014: 117. (a) comprende la parte primaria correspondiente a petróleo y minas, y la parte industrial de refinación de petróleo; (b) Comprende valores de ajuste.

La producción histórica de petróleo según el tipo de empresa (privada o pública) en el Ecuador se la puede enmarcar en tres períodos (ver gráfico 7), en donde, el primer período representa el auge de la empresa petrolera nacional entre 1974 y 1995, llegando a producir 91.4 mil barriles y tan solo 2.7 mil la empresa privada; el segundo período ubicada entre 1996 y 2006 es el apogeo de la empresa privada petrolera en el Ecuador y el deterioro de la empresa nacional, esto se debe a los cambios políticos y económicos que se dieron en la región y dentro del país; cambios en beneficio del poder exterior y fundamentado en políticas neoliberales. Finalmente encontramos el tercer período entre 2007 – 2012, donde a partir del 2007 se presenta un descenso de la producción petrolera privada, el cual se encuentra relacionado con la caducidad del contrato entre la empresa privada Occidental y el Estado ecuatoriano.

Gráfico 7. Producción histórica de petróleo según tipo de empresa (1972 – 2012)



Fuente: BCE, 2013a: 8.

“Desde finales de 2010, las Empresas Públicas incrementan su producción como efecto de la absorción de algunos campos que operaban las Empresas Privadas que dejan el país en noviembre de 2010, frente a los cambios en las modalidades de contrato implementadas por el Gobierno Nacional” (BCE, 2013a: 7). En el 20013 la participación de la producción estatal llegó a representar el 73% de la producción (Mateo y García, 2014). Finalmente, a partir de agosto de 2011 las empresas privadas no registran exportaciones debido a los cambios en la modalidad de contratos (BCE, 2013a).

La modificación de la participación del Estado en los ingresos provenientes del petróleo ha sido un factor importante para alcanzar logros sociales propuestos por el gobierno de Rafael Correa. Durante el periodo de análisis básicamente las decisiones políticas marcan el regreso de una mayor adquisición de ingresos por parte del Estado en las ventas de petróleo, aspecto “que había sido parcialmente privatizad[o] en los noventa e inicios de los años 2000” (Orozco, 2013: 106).

Los cambios de la participación del Estado ecuatoriano dentro de los ingresos se ve reflejada en a) el Decreto Ejecutivo 662 del año 2007, donde, se establece una participación del 99% por parte del Estado en las ganancias extraordinarias que provienen del petróleo y que finalmente llevan a establecerse por medio de la Ley Reformatoria para la Equidad Tributaria en un porcentaje 70% para el Estado y un 30% para las empresas privadas (Mateo y García, 2014). El Decreto 662 definió las ganancias extraordinarias “como la diferencia entre el precio de crudo efectivo (PE) y el precio del crudo a la fecha de contrato de participación con las empresas petroleras”(Orozco, 2013: 102), y b) El cambio de los contratos a una forma de prestación de servicios, donde cada empresa privada mantiene una tarifa diferenciada por los costos de operación. En la actualidad el petróleo pertenece al Estado y las empresas privadas solo reciben un pago por el servicio brindado de explotación petrolera (BCE, 2013a).

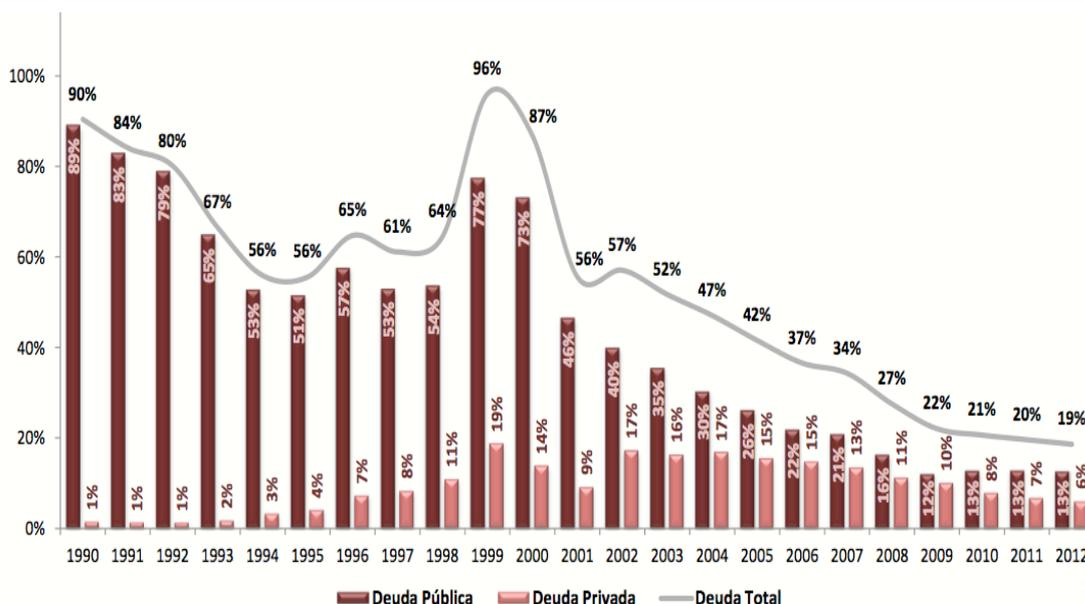
De la misma forma, el Ecuador ha logrado una mayor flexibilidad en los asuntos internos, reflejo del nivel político estable y fuerte desarrollado por el presidente Correa. El pago de la deuda externa por parte del Ecuador no es una simple relación económica sino más bien es una compleja relación político económica, aspecto que se ve plasmado

en los intereses políticos y económicos que mantienen las instituciones financieras internacionales.

A partir de los resultados de la Auditoría del Crédito Público, donde, se demuestra la irregularidad de las negociaciones de la deuda, el Estado ecuatoriano procedió en el 2008 al no pago de la deuda correspondiente a los Bonos Global 2012, posteriormente en el 2009 se determinó la misma acción para los Bonos Global 2030. Finalmente, el Ecuador planteó la compra de los bonos al 30% del valor, llegando a comprar en el 2009 el 93% del valor de los Bonos Global 2012 y 2030 (Frydman, 2013).

En el año 1990 el saldo de la deuda pública y privada representaban el 89% y el 1% del PIB, respectivamente. Para el año 2012, el porcentaje de la deuda con respecto al PIB es significativamente menor a pesar de que la deuda externa total ha crecido en términos nominales. Al final del 2012, el saldo de la deuda externa pública y privada representaron el 13% y 6% del PIB respectivamente. (BCE, 2013a: 29).

Gráfico 8. Evolución de la deuda externa pública y privada (porcentajes del PIB, 1990 – 2012)



Fuente: BCE, 2013a: 29.

En conclusión, la deuda externa pública y privada del Ecuador ha mantenido una evolución de forma decreciente a partir del 2000 (ver gráfico 8). Permitiendo al país más espacios de maniobrabilidad económica dentro del país. Proceso que puede ser

entendido en relación a: a) periodo entre 1990 y 2000 donde existe una mayor asignación del presupuesto del Estado para el pago de la deuda externa y b) a partir del 2001 empiezan cambios políticos en materia petrolera dentro del país a consecuencia del alza de los precios del mismo y repercutiendo positivamente en la economía del país.

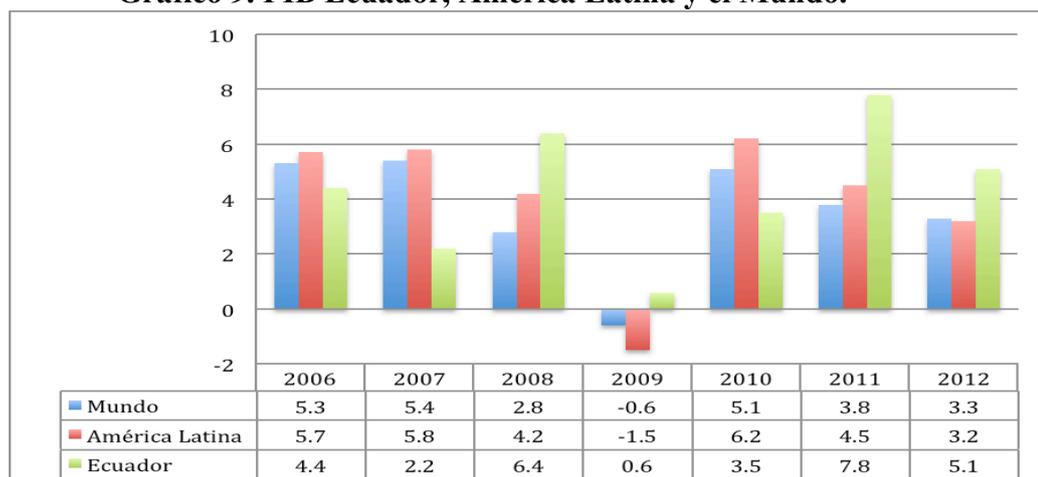
Resultados económicos y sociales

Los resultados económicos y sociales son el efecto de las acciones políticas ejecutadas a partir del 2007, sin embargo, se encuentran ligados al incremento de los precios de los commodities, debido al impacto del petróleo en la economía del país.

Producto interno bruto (PIB).

El PIB es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales (Banco Mundial, 2014).

Gráfico 9. PIB Ecuador, América Latina y el Mundo.



Fuente: BCE (2014). Elaboración propia.

Uno de los logros que han permitido al Ecuador ser llamado el Jaguar Latinoamericano es su crecimiento del PIB. El Ecuador mantiene un mayor crecimiento que la media de los países de América Latina y el resto del mundo (ver gráfico 9). A pesar que la tendencia está a la baja el Ecuador sigue manteniendo un mayor crecimiento que los

grupos de países antes mencionados. “En el año 2012 el PIB se ubicó en USD 64,009 millones y su crecimiento, con relación al año 2011, fue de 5.1%.” (BCE, 2014: 5).

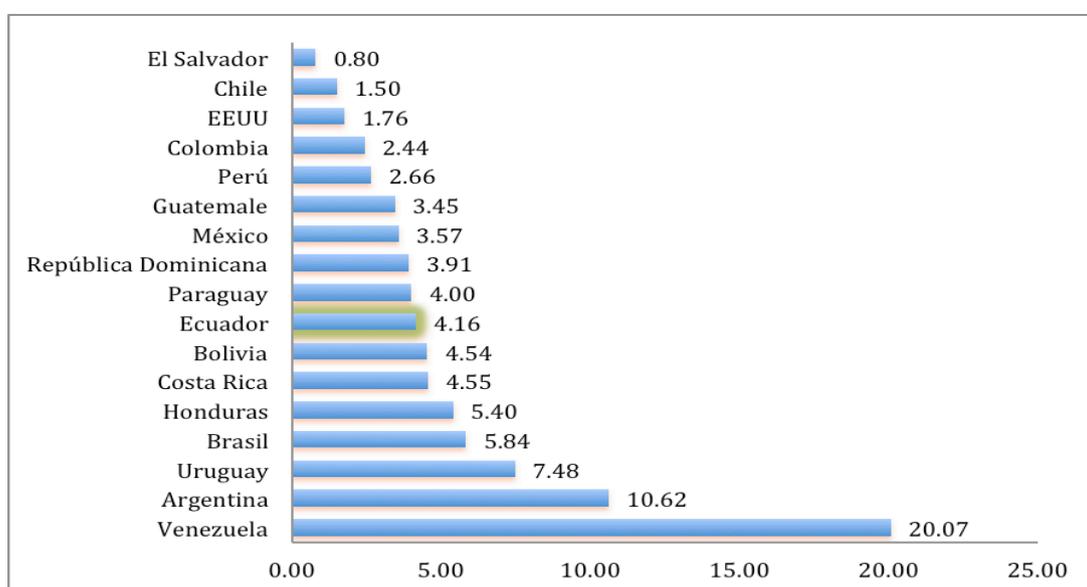
Otro aspecto importante que se puede apreciar en el gráfico es que en la época 2006 – 2007 el Ecuador estaba por debajo de América Latina y el mundo, a consecuencia de las administraciones pasadas que generaron en el Ecuador una inestabilidad política. A partir del 2008 y tras cambios internos políticos y económicos se puede apreciar los resultados en el Ecuador.

Inflación.

A partir del año 2007 el índice de precios al productor (IPP) muestra una tendencia a la baja. Los años 2007 y 2008 son los años de mayor variación. El comportamiento general de la inflación depende de ciertos productos como: los alimenticios, las bebidas, el tabaco, los textiles, las prendas de vestir y del sector de la Agricultura, silvicultura y pesca que en su conjunto aportan cerca del 50% de la canasta del IPP (BCEb,2013: 27).

Al cierre del 2012, el Ecuador tuvo una tasa de inflación del 4.16%, porcentaje menor al de la media de América Latina, valor que fue del 5.10%. Un dato muy importantes es que los países que no realizaron cambios es su modelo de acumulación y siguen la línea neoliberal poseen una inflación menor a la media de la región.

Gráfico 10. Inflación: Ecuador y América Latina (2012).



Fuente: BCE (2013b). Elaboración propia.

Población económicamente activa (PEA).

La estructura de la población dentro de la economía se encuentra básicamente conformada por el sector del subempleo seguido de la población con empleo formal. El aspecto más confortable es que se ve un incremento de la población que mantiene un empleo pasando del 34,2 en el 2007 al 43.32 en el 2012 y se reduce el sector del subempleo. Mientras que el sector del subempleo marca una tendencia a la baja pasando del 59.8 en el 2007 al 51.37 en el 2012, sin ser afectada por el traspie del 2009 (ver gráfico 11).

Gráfico 11. Estructura de la PEA en Ecuador (2007 – 2012)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2013a). Elaboración propia.

Esta estructura de conformación refleja un problema dentro de la economía del país, debido al alto margen del subempleo, generando un débil manejo de los ingresos por parte de los Estados, esta es una característica habitual en los países de la región. Como menciona Vivares (2013b), el Estado es como administrar un Hotel de 100 habitaciones, donde, el Estado solo conoce y recauda los ingresos de 43 habitaciones, por lo tanto, la mayor parte de los ingresos quedan fuera del arca del Estado.

Redistribución de ingresos

Tras varios años de las políticas del modelo de desarrollo implementadas en el país, se puede observar que el Ecuador ha logrado reducir las inequidades, reducir la pobreza, reducir la tasa de desempleo, por lo tanto un mejor índice de desarrollo humano, esto lo ha realizado mediante una mejor redistribución de las ganancias provenientes del petróleo.

El ascenso del Sur no es el resultado de adherir a un conjunto específico de recomendaciones políticas, sino de implementar políticas pragmáticas que responden a las circunstancias y oportunidades locales, como la profundización del papel fundamental de los Estados para alcanzar el desarrollo, la dedicación a mejorar el desarrollo humano (lo cual incluye apoyar la educación y el bienestar social) y una mayor apertura al comercio y la innovación. De todas maneras, el progreso futuro exigirá a los responsables de formular políticas prestar especial atención a aspectos como: igualdad, voz y rendición de cuentas, riesgos ambientales y cambios demográficos (PNUD, 2013: 1).

Índice de Desarrollo Humano.

El Índice de Desarrollo Humano está basado en tres indicadores, que son: salud, educación e ingresos de la población. Dentro del Informe sobre Desarrollo Humano del año 2013, el Ecuador se ubica en el puesto 89 de 187 estados y territorios del mundo. Es el país de la región que más puestos avanzó durante el período 2007-2012. En donde el país ha tenido un importante crecimiento en los últimos años (PNUD, 2013)

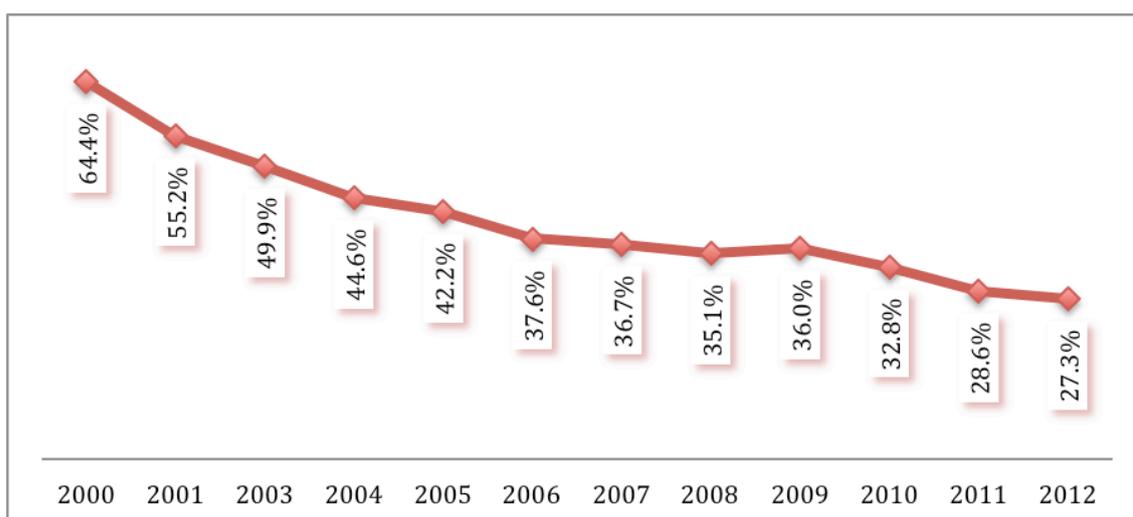
Reducción de la Pobreza.

La tasa de pobreza nacional es el porcentaje de personas que vive debajo de la línea de pobreza nacional. Las estimaciones nacionales se basan en estimaciones de subgrupos ponderados según la población, obtenidas a partir de encuestas de los hogares (Banco Mundial, 2014)

A partir del 2000, en el Ecuador se genera una tendencia decreciente en los niveles de pobreza (ver gráfico 12), pasando del 64,4% en el 2000 al 27.3% en el 2012, reduciéndose aproximadamente en un 55 por ciento la pobreza del Ecuador en 12 años (BCE, 2013a). Entre 2007 y el 2009 la tasa de incidencia de la pobreza de la población urbana del Ecuador tuvo un alza, pasando del 22.2 en el 2007 al 25% en el 2009, pero a partir del 2009 se puede apreciar que la tasa de incidencia llega a estar en un 16.1% (BCE, 2014).

Esta reducción dentro de los niveles de pobreza en el Ecuador responde a los nuevos lineamientos del gobierno y su estrecha búsqueda de mejorar el nivel de vida de los ecuatorianos. Sin embargo los esfuerzos y visión política no deben quedarse en meras políticas públicas que en cierta parte ocultan verdades para sus intereses y más bien, el gobierno debe intentar romper el problema estructural que representa la pobreza en el país.

Gráfico 12. Evolución de la pobreza en el Ecuador (2000 – 2012).



Fuente: BCE (2014). Elaboración propia

Desigualdad social.

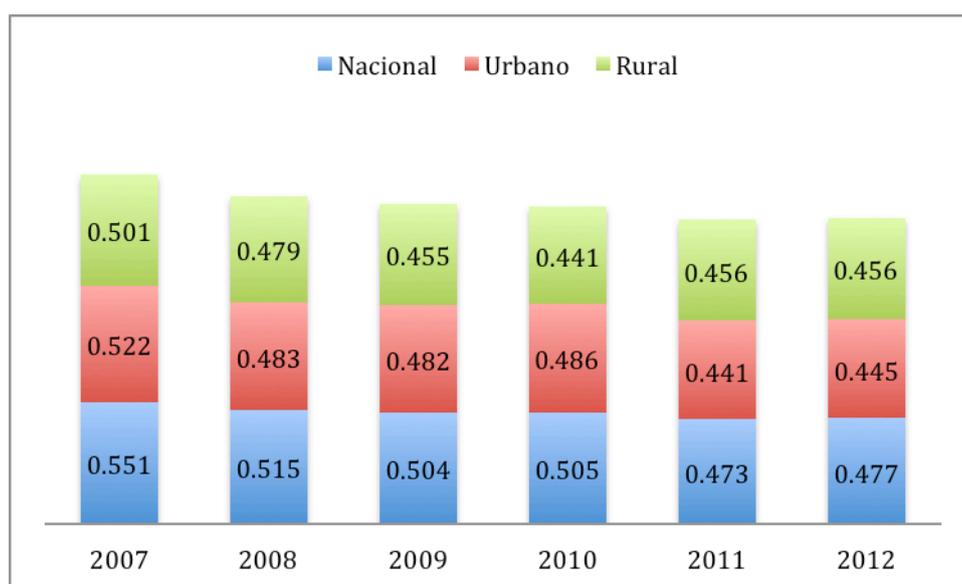
El índice de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa. Una curva de Lorenz muestra los porcentajes acumulados de ingreso recibido total contra la cantidad acumulada de receptores, empezando a partir de la persona o el hogar más pobre. El índice de Gini mide la superficie entre la curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresada como porcentaje de la superficie máxima debajo de la línea. Así, un índice de Gini de 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 100 representa una inequidad perfecta (Banco Mundial, 2014)

En términos de desigualdad en los ingresos en el Ecuador, se puede apreciar que existe un proceso político con la finalidad de reducir las brechas sociales (ver gráfico 13). Los cambios en los niveles de desigualdad medidos a través del coeficiente de Gini tanto a

nivel nacional como a nivel urbano y rural muestran que se ha reducido aproximadamente en un punto pasando de 0.551 en el 2007 a 0.477 en el 2012.

Reducción que refleja el interés político y económico que mantiene el gobierno por mejorar en si el estilo de vida de su población. Es muy difícil reducir el coeficiente Gini ya que responde no solo a políticas sino más bien responde a las estructuras del país.

Gráfico 13. Cambios en el coeficiente de Gini en el Ecuador (2007 – 2012).

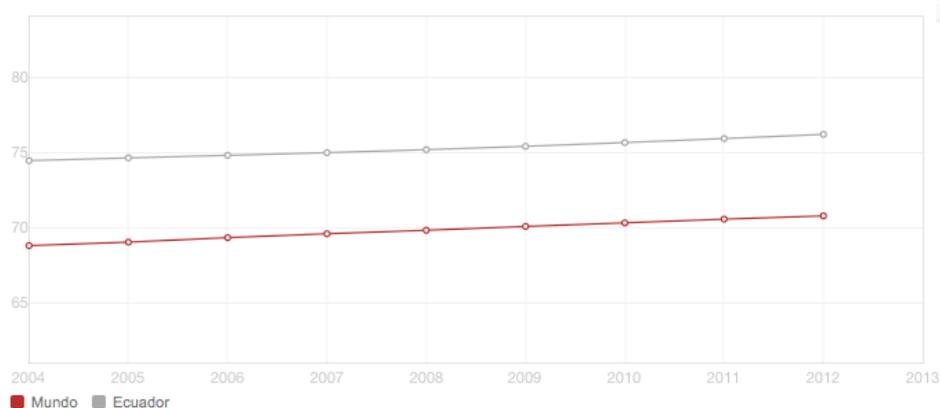


Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2012; 2010). Elaboración propia

Esperanza de Vida al Nacer.

“La esperanza de vida al nacer indica la cantidad de años que viviría un recién nacido si los patrones de mortalidad vigentes al momento de su nacimiento no cambian a lo largo de la vida del infante” (Banco Mundial, 2014b). La esperanza de vida el Ecuador se mantiene en un promedio mayor a la media mundial. Entre el periodo de análisis el Ecuador ha subido dos años de esperanza de vida llegando a ser de 76 años de edad aproximadamente (Ver gráfico 14). El incremento de la calidad de vida en el Ecuador puede reflejar un mejoramiento en los niveles de salud, alimentación, ocio, entre otros aspectos.

Gráfico 14. Esperanza de vida en el Ecuador (2004 – 2012).



Fuente: Banco Mundial, 2014b

Controversia

El Ecuador a partir del 2008 ha optado por un nuevo modelo económico, social y cultural, que lleva el nombre de Sumak Kawsay o Buen Vivir. Modelo incluyente, sustentable y democrático que busca recuperar la dignidad humana y una distribución racional equitativa de los ingresos y de la riqueza. El nuevo modelo de desarrollo fue elaborado a partir de “las posiciones que reivindican la revisión y reinterpretación de la relación entre la naturaleza y los seres humanos, es decir, desde el tránsito del actual antropocentrismo al biopluralismo” (Guimaraes en Acosta, cit. por SENPLADES, 2009: 8). Proceso en el cual, se busca un uso adecuado de los recursos naturales por parte del ser humano, y que fue construido en base al reconocimiento de las culturas, saberes de los distintos pueblos, siendo parte importante la búsqueda de la igualdad y la justicia social, “cuestionando al desarrollo o a la idea de progreso” lineal (Gudynas, 2011; 45). Finalmente, la Constitución abre las puertas a pensar más allá del modelo desarrollista y extractivista que han vivido la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe (Acosta, 2011)

El Plan Nacional para el Buen Vivir generado por el gobierno, apunta a un futuro que abandona el extractivismo, pero lo realiza en términos amplios y no precisamente por un lineamiento establecido con pautas y avances específicos (Gudynas, 2011). Claro esta, que el proceso de desarrollo sigue sustentándose mediante las exportaciones de materias primas, por lo tanto, sigue manteniendo énfasis en los

sectores primarios, generando un modelo de acumulación extractivista, el cual es mas proclive a los impactos sociales y ambientales como por ejemplo desplazamientos poblacionales, debilitamiento de la salud, deforestación y hasta contaminación del agua (Gudynas, 2010).

En el caso ecuatoriano, el presidente Rafael Correa repite las alusiones a “no ser mendigos sentados sobre un saco de oro”, donde seria una tontería o irresponsabilidad no aprovechar esa riqueza. Ha usado repetidamente esa imagen para fundamentar muy distintas cosas: La ley de minería (2009), justificar la explotación petrolera del ITT si no se obtenía una compensación internacional (febrero 2009), en presentar a la minería como fuente de recursos para atacar la pobreza (junio 2009), y como impulso decisivo al desarrollo (noviembre 2009) (Gudynas, 2010: 65).

Se han creado paradojas de los gobiernos post neoliberales, quienes pretenden incursionar en un modelo post extractivista con nuevos procesos de extractivismo (Martínez, 2014). Y más aún quienes pretenden generar un nuevo modelo de desarrollo siguiendo los mismos pasos de los modelos anteriores, por lo tanto, los procesos políticos en algún momento de la historia se detienen para transformarse en discursos retóricos, sin embargo continúan siendo fuertes al momento de establecer cambios en las estructuras políticas, económicas y sociales.

CAPÍTULO IV

Conclusiones

Primeramente, el presente trabajo no busca dar respuestas a los problemas de una realidad dada, más bien busca aportar a un entendimiento de los mismos, siendo esto un paso más al desarrollo del pensamiento crítico.

El pensamiento crítico ha fortalecido a la academia, relación que se ve reflejada en el crecimiento de las aportaciones teóricas que se distancian de la ortodoxia. En el caso de la Economía Política Internacional se encuentra la perspectiva Latinoamericana, visión que busca entender las situaciones del entorno mundial y doméstico a partir de las realidad propias y no ajenas.

Si embargo, hay que entender que la teoría solo es una forma de entender la realidad; existen varias perspectivas teóricas que permiten comprender el mundo, por lo tanto, todas las perspectivas mantienen una visión relativa de la realidad debido a que no existen verdades absolutas.

El nuevo Rol del Estado ecuatoriano refleja una transformación y adaptación del mismo a las realidades actuales del orden mundial. Hoy en día, nos encontramos en un orden cambiante por el incremento de nuevos actores políticos como Rusia, China en el entorno global, mientras que Brasil, Ecuador, Venezuela, Argentina, Uruguay en el entorno regional; el incremento de actores económicos como Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica en el entorno global, mientras que en lo regional encontramos a la mayor parte de los países del sur debido a su crecimiento estable durante la última década; el surgimiento de nuevos proceso políticos en la región tal como el socialismo del siglo XXI en Venezuela y el Buen Vivir en Bolivia y Ecuador; cambios en algunos países del modelo de acumulación, pasando de un neoliberalismo a un neodesarrollismo extractivista; y finalmente el decaimiento del poder político y económico por parte de Estados Unidos en la región.

El nuevo Rol del Estado ecuatoriano refleja: a) una mayor presencia en la dinámica acción-reacción en el ámbito político, económico y social; b) un distanciamiento a las políticas neoliberales más no un distanciamiento de las políticas capitalistas extractivas. Políticas que se encuentran en incongruencia con el marco de su Constitución, ya que, está determina un cambio a otra matriz productiva que se encuentre alejada del sector extractivista; y c) un mayor control de los recursos

económicos y recursos naturales. Por lo tanto, cumple un papel fundamental en el proceso de desarrollo del país.

Sin embargo, el cambio realizado en el Rol del Estado ecuatoriano no debe quedarse en a) *local*.- la capacidad de acción-reacción del Estado, sino más bien, se debe buscar cambios estructurales económicos, políticos y sociales que ayuden a la diversificación de la economía del país y no solo una dependencia económica de las exportaciones de commodities. b) *internacional*.- un simple entendimiento de la reestructuración del orden mundial sino más bien desarrollar herramientas para un mejor desenvolvimiento y participación del Estado ecuatoriano dentro del mismo.

Por otro lado, los commodities por si solos no son buenos o malos como lo plantean varios académicos y políticos. Los resultados provenientes de la extracción y venta de estos recursos naturales se encuentran ligados a las acciones políticas y económicas que se forjan en un determinado momento. Un claro ejemplo es el Ecuador, el alto nivel de precios que han tenido los commodities durante la última década ha permitido sostener el modelo económico y político del país. Este alto nivel de ingresos por el petróleo más la nueva capacidad de acción del Estado dentro del modelo de acumulación ha tenido como resultado políticas que reflejen los intereses nacionales y no a intereses políticos y económicos externos. El nuevo proceso político en el Ecuador mantiene una mejor redistribución de los recursos, de tal manera que ha alcanzado a reducir la pobreza, la desigualdad, la desocupación; elevar el nivel de conocimiento de la población, el empleo; mejorar la calidad de vida, salud; etc.

Finalmente se puede concluir que en algún determinado momento existe una sinergia entre la teoría y la política, en otras palabras fluctúan en una misma dirección (ver gráfico). A manera de explicación: dentro de la teoría se encuentran tres visiones (Globalistas, hiperglobalistas, Escépticos) que mantienen discusiones para entender ¿cuál es el rol que mantienen los Estados dentro de la globalización?, siendo el factor determinante la capacidad de actuar que mantiene un Estado frente a los demás. Por otra parte se encuentran las políticas, donde, la estructura interna determina la relación del Estado con el mercado dentro de los niveles global y doméstico.

A continuación dos ejemplos donde fluctúan en la misma dirección tanto la política como la teoría. (A) A partir de la crisis del petróleo del año de 1973 empieza un crecimiento del neoliberalismo, o de otra manera se puede decir un renacimiento de las

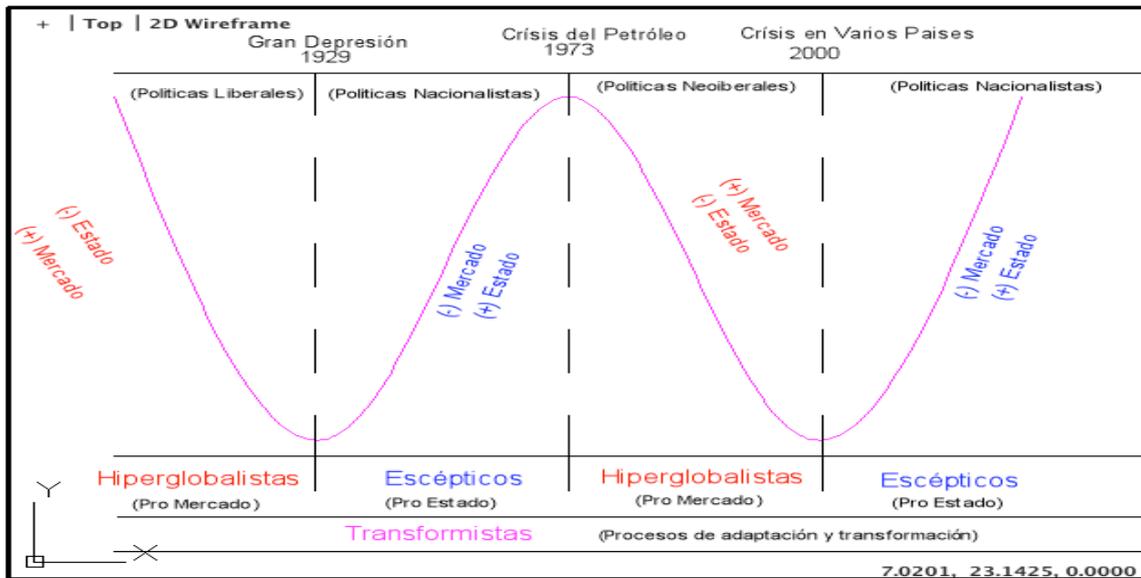
políticas económicas neo-clásicas, esto se puede ver en las políticas tomadas por los gobiernos de Thatcher y Reagan en el Reino Unido y los Estados Unidos respectivamente. Estas políticas hicieron que la figura del Estado pierda participación en las decisiones frente al Mercado, dando paso a una marginalización del Estado, permitiendo que otros actores dirijan la economía.

(B) A finales de la década de los 90s y principios del siglo 21 surgieron varias crisis que hicieron que cambiaran estas relaciones en el entorno global. Se puede mencionar entre las crisis las ocurridas en México, Asia, Rusia, Ecuador, Argentina. Por lo tanto a partir del 2000 se podría mencionar que empieza un incremento del control del Estado a sus economías, por ejemplo Corea del Sur, Tailandia, Rusia, Ecuador, Argentina, Bolivia.

De acuerdo a los dos ejemplos se pueden esclarecer tres entendimientos que permiten ver la relación política y teoría.

Entendimiento:1) En el ejemplo (A) se puede observar que las acciones políticas responden a lineamientos teóricos a favor del mercado, por lo tanto, se han implementado políticas a favor del mercado, reduciendo la capacidad de actuar al Estado, debido al entendimiento de que entorpecen las acciones políticas y más bien crean inestabilidades políticas, económicas y sociales; 2) En el ejemplo (B) el caso es totalmente contrario, dando paso a un entendimiento bajo la teoría de que los Estados no han perdido su capacidad de actuar frente a la globalización; 3) finalmente, si observamos el ejemplo (A) y (B) de la mano, se puede observar que los Estados se encuentran en un proceso de transformación y adaptación, por lo tanto, las políticas responden a la realidad circunstancial del momento.

Gráfico 15. Sinergia entre Política y la Teoría .



Fuente: Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto (2012). “El Retorno Del Estado: Primeros Pasos Pos neoliberales, más no postcapitalista”. En *La Tendencia*. No. 13: 63-72
- (2011). “Ecuador: unas reformas petroleras con muy poca reforma”. *Ecuador Debate* N.- 82: 45 – 60
- (2009). Análisis de coyuntura: una lectura de los principales componentes económicos y sociales de Ecuador durante el año 2009. Quito. FES-ILDIS
- (2006). Breve historia económica del Ecuador. *Corporación Editora Nacional*.
- (2005). Repensando el concepto de desarrollo. En A. Acosta, *Desarrollo Glocal con la Amazonía en la mira*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- (2003). “Ecuador: entre la ilusión y la maldición del petróleo”. *Ecuador Debate* N.- 58: 77 – 100
- Amoore, Louise, Richard Dodgson, Barry K. Gills, Paul Langley, Don Marshall y Iain Watson (1997). *Overtuning ‘Globalisation’: Resisting the Theological Reclaiming the ‘Political’*. En *New Political Economy*, vol. 2, N.-1.
- Arancibia, Juan (2012). “Desarrollo, posdesarrollo y extractivismo”. En *el neoliberalismo y su crisis: causas, escenarios y posibles desenvolvimientos*. Estay, Jaime, Claudio Lara, Consuelo Silva (editors): 152-177
- Arrighi G. y Zhang, L. (2011), “Beyond The Washington Consensus: A New Bandung”. En Shefner J. Y Fernandez-Kelly, P. (Eds.), *Globalization And Beyond: New Examinations Of Global Power And Its Alternatives*, University Park, Pa: Pennsylvania State University Press.
- Artal Tur, A. (2002). *Modelos de desarrollo económico latinoamericano y shocks externos: una revisión histórica*. Departamento de Economía, Facultad de CC. de la Empresa Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT)
- Auty, Ricardo (2000) *How Natural Resources Affect Economic Development* Oxford United Kingdom *Development Policy Review* vol 18 2000 pg. 347 - 374
- Balderrama, Renato & Martínez, Selene (2010). *China, América Latina y el Caribe: El doble filo de una relación positiva*. UNISCI Discussion paper, n.- 24.

- Banco Central del Ecuador (2014). Estadísticas macroeconómicas: presentación coyuntural. BCE. Quito.
- (2013a). Estadísticas macroeconómicas: presentación estructural 2013. BCE. Quito.
- (2013b). Estadísticas macroeconómicas: presentación coyuntural. BCE. Quito.
- Banco Mundial (2014a). “Datos”. Visita. <http://datos.bancomundial.org>
- (2014b). “Esperanza de Vida”. Visita. <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN>
- BBVA (2010). Las fuentes del crecimiento económico en América Latina. Fundacion BBVA.
- Boron, Atilio (2003). “El pos-Neoliberalismo: un proyecto en construcción”. En teoría política; Exclusión social; Crisis; Mercado; Neoliberalismo; Filosofía política. CLACSO (editor): 78-83. Buenos Aires: CLACSO.
- Bonilla, Adrián y Long, Guillaume (2010) Un nuevo regionalismo sudamericano. Íconos: revista de Ciencias Sociales n.38. Quito, Ecuador
- Bresser-Pereira, L. C. (2007). Estado y mercado en el nuevo desarrollismo. Nueva Sociedad, 210, 110-125.
- Briceño Ruiz, J. (2009), “Estados Unidos Y El Nuevo Regionalismo En Las Américas: Del Tlc A Los Tlc”, En Guerra Borges, A. (Coord.), Fin De Época. De La Integración Tradicional Al Regionalismo Estratégico, México: Siglo XXI Editores, Pp.155-186.
- Burchardt, H. J. (2012). ¿ Por qué América Latina es tan desigual?. *Nueva Sociedad*, 239, 137-150.
- Bustamante, Teodoro (2007) “Detrás de la cortina de humo. Dinámicas sociales y petróleo en el Ecuador” Flacso, sede Ecuador: Quito.
- CEPAL (2013a). Panorama Social de América Latina. CEPAL, Santiago.
- (2013b). Estudio Económico de América Latina: Tres décadas de crecimiento desigual e inestable. CEPAL, Santiago.
- (2012) Capítulo II (“El auge de los productos básicos: Balance y perspectivas”) en Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2011-2012, Chile

- (2009), La economía del Cambio Climático en América Latina y el Caribe, Síntesis 2009, CEPAL, Santiago.
- Chávez, Carlos Alberto (2010). La inserción internacional de Sudamérica: la apuesta por la Unasur, en Revista de Ciencias Sociales. Quito. FLACSO-sede Ecuador. Iconos # 38
- Coelho, A. (2012). Inestabilidad política y caídas presidenciales en Sudamérica: causas y consecuencias. Revista Política, 50(1), pp-167.
- Cohen, Benjamin (2012). Robert Gilpin and the Early Development of International Political Economy in Wolfgang Danspeckgruber: Robert Gilpin and International Relations: Reflections. The Trustees of Princeton University.
- (2010). Toward a new consensus from denial to acceptance in International Political Economy: Debating the past, present and future. Routledge. London and New York.
- (2008) International Political Economy: an intellectual history. Princeton: Princeton University Press.
- (2006). The transatlantic divide: Why are American and British IPE so different?. Princeton University, Princeton, NJ.
- Consejo Nacional Electoral (2014). “Resultados”. Visita 15 de Agosto de 2014 pp.cne.gob.ec/ResultadosAsamblea2007/AsigEsc/index.html
- (2009). “Elecciones 2009”. Visita 14 de agosto de 2014
- http://www.cne.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=326:ganadores-elecciones-2009&catid=24:informacion
- Constitución de la República del Ecuador (2008). Quito: Ediciones Legales
- Corsi, Francisco Luiz (2009). La crisis estructural del capitalismo y sus repercusiones. en Revista de Ciencias Sociales. Quito. FLACSO-sede Ecuador. Iconos # 36
- Coremberg, A. A. (2012). La productividad de América Latina ante el auge de precios de productos básicos. Cuadernos económicos de ICE, (84), 123-153.
- Correa, Rafael (2013). “Conferencia magistral del presidente del Ecuador”. Ponencia presentada en la Universidad técnica de Berlín. Berlín.

- (2005). “Vulnerabilidad e inestabilidad de las economías latinoamericanas”. En integración, equidad y desarrollo. CLACSO-Embajada de Brasil (Editor): 97-108. Quito. Rispergraf.
- Coulburn, Forrest (2009). “America Latina: Prisionera de los Commodities”. INCAE Business Review Vol. 1 No 8: 44-49, mayo-agosto.
- Couffignal, Georges (1998). El papel del Estado en un mundo globalizado: el caso América Latina. Institut des Hautes Etudes de l’Amérique Latine. Paris.
- Cox, Robert (2009) The ‘British School’ In The Global Context. The New Political Economy
- (1981). ‘Social forces, states and world orders: Beyond international relations theory’, *Millennium Journal of International Studies*, 10.
- Cox, Robert and Michael G. Schechter (2002). The political economy of a plural world: Critical reflections on power, moral and civilization. Routledge. London.
- Cox, Robert & Sinclair, Timothy (2001). Approaches to world order. Cambridge. University Press
- Crisis Group (2007). Ecuador: ¿Superando la inestabilidad?. Informe sobre América Latina numero 22.
- Cubillos, Estensoro F. (comp.) (2011). Energía y medio ambiente, una ecuación difícil para América Latina. Santiago: Colección IDEA USACH, pp. 9 – 21.
- Cypher, James (2009) “¿Vuelta al siglo XIX? El auge de las materias primas y el proceso de “primarización” en América Latina” en Foro Internacional, vol XLIX, N° 1, 2009, El Colegio de México. México
- Díaz Vázquez J. (2011), “China: ¿nuevas relaciones económicas internacionales?”. En <http://www.rebellion.org/docs/126143.pdf>.
- Dieterich Steffan, H. (2007). El socialismo del siglo XXI. Colombia. Fundación para la Investigación y la Cultura.
- Engerman Stanley, Sokoloff Kenneth (2001). Inequality, Institutions, and Differential Paths of Growth among New World Economies <http://www.econ.yale.edu/seminars/echist/eh02/sokoloff-020425.pdf>
- Falconí Fander y Francisco Rojas Aravena (2012). América Latina y el Caribe: Miradas actuales sobre el desarrollo y la transformación del Estado. En Altmann, Josette, Tatiana Beirute, Fander Falconí y Francisco Tojas Aravena

(Coord.) América Latina y el Caribe: Perspectivas de Desarrollo y Coincidencias para la Transformación del Estado. Secretaria General Iberoamericana

- Falconí, F. (2002). Economía y desarrollo sostenible. *¿matrimonio feliz o divorcio anunciado*, 2013.
- Fontaine Guillaume (2010). Petropolítica. Una teoría de la gobernanza energética. Quito Flacso Ecuador Abya Yala Instituto de Estudios Peruanos Capítulos 3 y 4
- Fontaine, Guillaume & Puyana, Alicia (2008). “introducción”. En la Guerra de fuego: Políticas petroleras y crisis energética en América Latina. Fontaine, Guillaume y Puyana, Alicia (Coordinadores): 11-30. Quito. Crearimagen.
- Fontaine, G., Van Vliet, G., & Pasquis, R. (2007). Prólogo Experiencias recientes y retos para las políticas ambientales en América Latina. *Políticas ambientales y gobernabilidad en América Latina*, 9-25.
- Frydman, Matías. "La cesación de pagos de la deuda externa en Ecuador". La revista del CCC [PDF]. Mayo / Agosto 2013, n° 18. Actualizado: 2013-09-03. Disponible en Internet: <http://www.centrocultural.coop/revista/exportarpdf.php?id=404>. ISSN 1851-3263.
- Gilpin, Robert (2003). The nature of political economy. En *International Political Economy: State-Market relations in a Changing Global Order*, C. Roe Goddard, Patrick Cronin y Kishore C. Dash (Editores): 9-24. Estados Unidos: Lynne Rienner Publisher, Inc.
- (2001). “The State and Economic Development.” En *Global Political Economy: Understanding the International Economic*, Robert Gilpin con la asistencia de Jean M. Gilpin: 300-340. Estados Unidos: Princeton University Press, Princeton & Oxford.
- Grau Creus Mireia (2002), “El estudio de las políticas públicas enfoques y metodologías de análisis”, en: M. Grau, A. Mateos (Coord.), Análisis de políticas públicas en España: enfoques y casos. Valencia: Tirant lo Blanch, 29-58.
- Greish, A. (2008), “El Consenso De Pekín. Al Alba De Un Siglo Post-Estadounidense”. En *Le Monde Diplomatique*, Noviembre De 2008.

- Gudynas, E. (2011), “Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa”. En Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, *Más allá del Desarrollo*. Quito: Fundación Rosa Luxemburgo, Abya Yala, pp. 21-53.
- Guillen, Arturo. (2013). Ponencia presentada en el Seminario Internacional para la elaboración la versión final del “Plan Nacional para el Buen Vivir de Ecuador 2013-2017”. Quito, Ecuador, 22-25 de abril de 2013.
- Hettne, B. (2005), “Beyond The ‘New’ Regionalism”. En *New Political Economy*, Vol. 10, No. 4, Pp. 553-571.
- Jijón, Víctor Hugo (2006). Geopolítica del petróleo, desarrollo e integración en América Latina”. En *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador: Las Ganancias y Perdidas*. Fontaine (editor): 27-42. Quito: Rispergraf.
- Karl Terry Lynn (1997) *The Paradox of Plenty. Oil Booms and Petro - States* Berkeley University of California Press pp. 3 ‘23; 71 – 91
- Katz, C. (2012). Los atolladeros de la economía latinoamericana. El neoliberalismo y su crisis, 112-126, ISBN.:978-956-351-059-1,.San-tiago.de.Chile,.2012,.ARCIS,.REDEM.
- Krätke y Underhill (2006). “Political Economy: The revival of a *Ínterdiscipline*”. En *Political Economy and the Changing Global Order*, Richard Stubbs y Geoffrey R.D. Underhill (Editores):24-38. Canada: Oxford University Press.
- Lahera, Eugenio. (2004) “*Economía Política de las políticas públicas*”. *Economía UNAM*, N° 2, México
- Le Calvez, Marc (2008). “El rediseño de los sistemas de gobernanza petrolera en el Ecuador y Venezuela”. En *la Guerra de fuego: Políticas petroleras y crisis energética en América Latina*. Fontaine, Guillaume y Puyana, Alicia (Coordinadores): 53-73. Quito. Crearimagen.
- Mabro, Robert (2007). “El nacionalismo petrolero, la industria petrolera y la seguridad energética”. En *Economía y comercio Internacional ARI*. No 114/2007. España: Real Instituto Elcano.
- Mateo, J. P., & García, S. *El sector petrolero en Ecuador. 2000-2010. Problemas del Desarrollo*, 45(177).

- McMichael, P. (2012), *Development And Social Change. A Global Perspective*. Usa: Sage, Parte II.
- McNamara, R. Kathleen (2011). "Of Intellectual monocultures and the study of IPE". En *International Political Economy: Debating the past, present and future*, Nicola Phillips and Catherine E. Weaver (Edits.): 64-73. Gran Bretaña: Routledge.
- Miller, Raymond (2008). *International Political Economy: Contrasting World Views*. Routledge. London and New York.
- Moncayo, Edgar (2003). "Resultados de las reformas del consenso de Washington en los países andinos: estabilización incompleta, profundización de los desequilibrios sociales y crecimiento precario" *Economía y Desarrollo*, Volumen 2 Número 1. 73 – 95
- Monteleone C. (2013), *When The Doctor Gets Sick: The Eurozone Crisis And Transatlantic Relations*. Ispi Analysis N. 159.
- Muller, Pierre (2000). Elementos para una estrategia de investigación sobre políticas públicas. INNOVAR, revista de ciencias administrativas y sociales. Numero 16, julio-diciembre.. 49 - 54
- Navarrete, J.E. (2011), "La Mayor Relación Bilateral Del Siglo XXI: China Y Estados Unidos". En Navarrete, J.E. (Coord.), *La Huella Global De China. Interacciones Internacionales De Una Potencia Mundial*. México: Ceiiich-Unam, Pp. 243-298.
- Nilson, M. and Gustafsson, J. (2012) *Latin American responses to Globalization in the 21st Century*. London: Palgrave Macmillan
- Larrain, Sara y María Paz Aedo (2008), *Política Energética en América Latina, Presente y Futuro*, IFG, IPS, Santiago de Chile. Caps 1 a 5 y 7 a 9
- Lars Goran Josefsson (2010), "La gobernanza global como clave para la sustentabilidad", en Hartmut Grewe y otros (2010), *Clima, Energía y Medio Ambiente*, Konrad Adenauer Stiftung, Santiago de Chile, pp. 15- 20.
- OMC (2013) *Resumen y Capítulo I del Informe sobre el Comercio Mundial 2013*.

- Orgaz, Luis, Luis Molina y Carmen Carrasco (2011). El creciente peso de las economías emergentes en la economía y gobernanza mundiales. Los países BRIC. Documentos ocasionales n.- 1101. Madrid. Banco de España.
- Orozco, Monica (2013). Una política sin rumbo: El caso del sector petrolero ecuatoriano 2005-2010. Quito. V&M Graficas.
- Pachauri, R. K., & Reisinger, A. (2008). Cambio climático 2007: Informe de síntesis. *Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)*.
- Parker, Cristian (2013). “La problemática del desarrollo, la energía y la sustentabilidad”. Ponencia presentada en el curso de Gobernanza Ambiental Global en Quito, Ecuador.
- Parker, C. y Baigorrotegui G. (2013), Gobernanza Ambiental: actores estratégicos. Curso Virtual, Seminario 1301, ENGOV-CLACSO. (Material de docencia).
- Payne, A. (2005) *The Global Politics of Unequal Development*, London: Palgrave.
- Payne, A., & Philips, N. (2012). *Desarrollo*. (M. T. Casado, Trans.) Madrid: Alianza Editorial.
- Pereira, L. C. B. (2007). *El nuevo desarrollismo y la ortodoxia convencional*. Economía, UNAM,
- Pieterse, J. N. (2010). *Development theory*. Sage.
- Phillips, N. (2005) *State Debates in International Political Economy*. In N. Phillips (ed.) *Globalizing international Political Economy*. New York: Palgrave Mcmillan, 82-115.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano 2013: El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso*.
- Riggiozzi, Pia (2012) “Re-Territorializando Consenso: Hacia Un Regionalismo Post-Hegemónico En América Latina” En Vvaa, *Cursos De Derecho Internacional De Vitoria-Gasteiz 2007*, Bilbao, Servicio Editorial De La Universidad Del País Vasco, Pp. 129-151

- Rist, G. (1994), *“El desarrollo: historia de una creencia occidental”*. Madrid: Catarata, cap. 4.
- Rodríguez, Gregorio. (1985). Tendencias actuales del intervencionismo estatal y su influencia en los modos de estructuración social. *Reis*, 79-104.
- Rojas, Francisco y Fander Flaconi (2012). “America Latina y el Caribe: Miradas actuales sobre el desarrollo y transformación del Estado”. En Josette Altmann, Tatiana Beirute, Fander Falconi y Francisco Rojas Aravena (coordinadores). San Jose, Flacso. 9-14
- Rojas Aravena, Francisco (2011). “Potencialidades Y Desafios De La Celac En El Contexto De Un Nuevo Regionalismo”. En *Pensamiento Propio. Los Desafios Del Multilateralismo En América Latina*, Rodolfo Wlasiuk (Coord.): 217-234. Buenos Aires: Cries: Universidad De Guadalajara: Universidad Iberoamericana.
- Roth Debeul André Noel (2007), “Enfoques y teorías para el análisis de las políticas públicas: cambio de la acción pública y transformaciones del Estado”. En: J.-F. Jolly (Coord.), *Ensayos sobre políticas públicas*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ruiz Caro Ariela (2003) *Tendencias Recientes en el Mercado Internacional del Petróleo* Santiago de Chile CEPAL
- Sanahuja, J.A. (2012), “Regionalismo Post-Liberal Y Multilateralismo En Sudamérica: El Caso De Unasur”. En Serbin Et. Al. (Coords.), *El Regionalismo “Post-Liberal” En América Latina Y El Caribe: Nuevos Actores, Nuevos Temas, Nuevos Desafíos. Anuario De La Integración Regional De América Latina Y El Gran Caribe 2012*. Buenos Aires: Cries, Pp. 19-71.
- Sanahuja, J.A. (2008), “¿Un Mundo Unipolar, Multipolar O Apolar? El Poder Estructural Y Las Transformaciones De La Sociedad Internacional Contemporánea”, En Vvaa, *Cursos De Derecho Internacional De Vitoria-Gasteiz 2007*, Bilbao, Servicio Editorial De La Universidad Del País Vasco, Pp. 297-384.
- SENPLADES. (2011). *Guía para la formulación de políticas públicas*. SENPLADES. Quito.
- (2009). *Plan Nacional del Buen Vivir 2009 - 2013*. Quito

- Sinclair, Timothy (2001). “Beyond international relations theory: Robert W. Cox and approaches to world order”. En Cox, Robert & Sinclair, Timothy. *Approaches to world order*. Cambridge. University Press
- Söderbaum, F., & Granit, J. (2014). *The Political Economy of Regionalism: The Relevance for International Waters and the Global Environment Facility: A STAP Issues Paper*. Global Environment Facility, Washington, D.C.
- Steger, M., & Roy, R. (2011). *Neoliberalismo: Una breve introducción*. (P. T. Caller, Trans.) Madrid: Alianza editorial .
- Stiglitz, Joseph (2002). “El desarrollo no es solo crecimiento del PIB”. *Iconos* 13: 72-87.
- (1999). “El papel del gobierno en el desarrollo económico”. En *Cuadernos de Economía*. Vol. XVIII. Numero 30: 347- 366.
- Svampa, Maristella (2013). “Consenso de los Commodities” y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad* No 244: 0251-3552, marzo-abril.
- Terry Lynn (1997) *The Paradox of Plenty. Oil Booms and Petro - States* Berkeley University of California Press pp. 3 '23; 71 – 91
- The Carter Center (2008). *Informe final sobre el referéndum constitucional aprobatorio de ecuador del 28 de septiembre de 2008*. Quito. The Carter Center.
- Thwaites Rey, Mabel (2010) “Después de la globalización neoliberal: ¿Qué Estado en América Latina?” en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año XI, No 27, abril.
- Tibocha, A., & Jassir, M. J. (2008). La revolución democrática de Rafael Correa. *Análisis Político*, 64, 22-39.
- Treacy, M. (2013). América Latina en la encrucijada del pos neoliberalismo: neodesarrollismo, nacional-populismo y socialismo del siglo XXI. *Revista de Economía y Comercio Internacional*. Año III, N°3, octubre 2013
- Tussie, Diana (2013). “El estudio de la Economía Política Internacional”. En Thomas Legler, Arturo Santa Cruz y Laura Zamudio Gonzáles. *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y la Política Global*. Oxford University Press.
- Uc, Pablo (2008). “El discurso geopolítico del petróleo”, *Argumentos*, UAM-X, México, Nueva Época, vol 21, No 58, pp. 109- 133.

- Underhill, Geoffrey R.D. (2006). “Conceptualizing the Changing global Order. En *Political Economy and the Changing Global Order*, Richard Stubbs y Geoffrey R.D. Underhill (Editores): 3 - 23. Canada: Oxford University Press.
- (2000), “*State, market and global political economy: genealogy of an inter-Discipline*”, *International Affairs*, Vol. 76
- Vadell, Javier (2012) “El Dragón En El Patio Trasero: China, Sudamérica Y El Consenso Del Pacífico” En *Vvaa, Cursos De Derecho Internacional De Vitoria-Gasteiz 2007*, Bilbao, Servicio Editorial De La Universidad Del País Vasco, Pp. 397- 436
- Varela Marcelo (2010). “Las actividades extractivas en Ecuador”. Ecuador Debate N.- 79: 127 – 150
- Vilas, Carlos M. (1997). *Desarrollo Económico*. Vol. 36, No. 144. pp. 931-952. Publicado por: Instituto de Desarrollo Económico y Social
- Vivares, Ernesto (2013a). *El Banco Interamericano de Desarrollo en la década neoliberal*. Quito: FLACSO-sede Ecuador
- 2013b). *Economía Política Internacional*. Ponencia presentada en la materia de Economía Política Internacional. FLACSO. Quito.
- Weiss, L. (1998) *The Myth of the Powerless State: Governing the Economy in a Global Era*. Oxford: Polity. Ch. 7. Pp. 188-212
- Williamson, J. (2004). *A Short History of the Washington Consensus*l. Paper commissioned by Fundación CIDOB for a conference—From the Washington Consensus towards a new Global Governance, Barcelona, September 24–25, 2004.
- Yergin Daniel (2006) *Ensuring Energy Security Foreign Affairs* Vol. 85, No. 2 (Mar. - Apr., 2006), pp. 69-82